

El amor médico

Tirso de Molina

EL AMOR MÉDICO

ACTO PRIMERO

Hablan en él las personas siguientes.

Doña Jerónima. Tello, criado.
Quiteria, criada. Machado.
Don Gonzalo. Don Gaspar.

(Salen doña Jerónima y Quiteria.)

Jerónima	¿Hay huésped más descortés? Un mes en casa, al regalo y mesa de don Gonzalo, y sin saber en un mes que mujer en ella habita,	5
	o si lo sabe, que es llano, ¿blasonar de cortesano y no hacerme una visita? ¡Jesús, Quiteria, es grosero aunque tú vuelvas por él!	10
Quiteria	Yo, en lo que he notado dél, perfeto le considero: la persona, un pino de oro; un alma en cualquiera acción; de alegre conversación, guardando en ella el decoro que debe a su calidad; en lo curioso un armiño, mas no afectando el aliño que afemina nuestra edad; mozo, lo que es suficiente para preñar hermosuras mas no para travesuras de edad, por poca, imprudente. Júzgole yo de treinta años.	15 20 25

- Jerónima Pinta en él la perfección
que el conde de Castellón
en su Cortesano.
- Quiteria Extraños
humores en ti ha causado
ese enojo que condeno. 30
Ya no tendrá nada bueno,
porque no te ha visitado.
Si ignora que en casa hay dama,
¿qué le culpas?
- Jerónima No lo creas;
que, aunque abonarle deseas, 35
un mes de mesa y de cama
en casa, viendo criadas,
escuderos, coche y silla,
si no es que se usa en Castilla
en las más autorizadas 40
servirse los caballeros
de dueñas y de doncellas,
sacado habrá ya por ellas
quién vive aquí.
- Quiteria Forasteros
más tratan de su negocio 45
que de tantas menudencias.
- Jerónima ¡Qué alegas de impertinencias!
La curiosidad es ocio
de obligación en discretos,
que nunca están los cuidados 50
en ellos tan ocupados
que perjudiquen respetos,
hijos de la cortesía,
y más en casas extrañas.
Porque veas que te engañas, 55
anoche a la celosía
del patio le vi bajar
y para que no tuviese
disculpas, porque me oyese,
dije en voz alta: «Aguilar, 60
¿dónde dejáis a mi hermano?»
y respondiome: «Señora,
iba a la Alameda agora».

- Entonces él, cortesano,
quitó a la reja el sombrero 65
sin extrañar el oírme.
¿Osarás ahora decirme
que no peca de grosero
quien sin hacer novedad
de escuchar que en casa había 70
hermana la suponía?
- Quiteria Culpa la severidad
de tu hermano; ¿mas pasó
sin hablarte?
- Jerónima Hizo un pequeño
comedimiento y, risueño, 75
en la otra cuadra se entró.
- Quiteria Es tan negro circunspecto
mi señor que habrá mostrado
en que no te vea cuidado,
y don Gaspar tan discreto 80
que le adivinará el gusto.
¿Mas que nunca en él te habló
después que está en casa?
- Jerónima No;
que, como muestra disgusto
porque no me determino 85
en admitir persuasiones
casamenteras, pasiones
de hermano a que no me inclino
le ocasionan a no hablarme
dos meses ha.
- Quiteria No me espanto;
haste embebecido tanto 90
en latines que a cansarme
llego yo sin que me importe,
cuánto y más quien se encargó
de ti desde que murió 95
tu padre.
- Jerónima Yo sigo el norte
de mi inclinación, ¿qué quieres?;
mi señor se recreaba
de oírme cuando estudiaba.

¿Siempre han de estar las mujeres 100
 sin pasar la raya estrecha
 de la aguja y la almohadilla?
 ¡Celebre alguna Sevilla
 que en las ciencias aprovecha!
 De ordinario los vasallos 105
 suelen imitar su rey
 en las costumbres y ley.
 Si da en armas y en caballos,
 soldados y caballeros
 son el sabio y ignorante; 110
 enamorados si amante;
 si ambicioso lisonjeros.
 Dicen que en Indias hay gente
 que porque a un cacique vieron
 sin un diente todos dieron 115
 luego en sacarse otro diente.
 La reina doña Isabel,
 que a tanta hazaña dio fin,
 empieza a estudiar latín
 y es su preceptora en él 120
 otra que por peregrina
 no hay ingenio que no asombre,
 tanto que olvidan su nombre
 y la llaman la Latina.
 Por esto quiero imitalla. 125

Quiteria Haces bien; mas dese modo
 procura imitarla en todo,
 por mujer y por vasalla;
 cástate, pues se casó.

Jerónima Dame tú un rey don Fernando 130
 que, a Castilla gobernando,
 me deje estudiar, que yo
 haré mis dichas iguales.
 El matrimonio es Argel,
 la mujer cautiva en él. 135
 Las artes son liberales
 porque hacen que libre viva
 a quien en ellas se emplea;
 ¿cómo querrás tú que sea
 a un tiempo libre y cautiva? 140

- Quiteria Yo no te sé responder,
 porque no sé argumentar;
 pero, ¿por qué ha de estudiar
 medicina una mujer?
- Jerónima Porque estimo la salud, 145
 que anda en poder de ignorantes...
 ¿Piensas tú que seda y guantes
 de curar tienen virtud?
 Engañaste si lo piensas;
 desvelos y naturales 150
 son las partes principales
 que con vigiliass inmensas
 hacen al médico sabio;
 ... por ver si a mi patria puedo
 aprovechar contra el miedo, 155
 que a la salud hace agravio.
 ¿No es lástima que examinen
 a un albéitar herrador,
 a un peraile, a un tundidor,
 y que antes que determinen 160
 que pratique su ejercicio
 aprueben su suficiencia,
 y la medicina, ciencia
 que no tiene por oficio
 menos que el dar o quitar 165
 la vida que tanto importa,
 con una asistencia corta
 de escuelas, un platicar
 dos años a la gualdrapa
 de un dotor, en ella experto 170
 porque más hombres ha muerto,
 prolijo de barba y capa,
 en habiendo para mula
 luego quede graduado,
 antes de ser licenciado, 175
 de dotor? Quien no regula
 estos peligros ¿no es necio?
- Quiteria Cuanto a esa parte estoy bien
 con lo que dices.
- Jerónima ¿Que den
 joya que no tiene precio 180

- ni se puede restaurar
a un bárbaro desafortunado?
- Quiteria Y aun no dan de balde muerte,
que se la hemos de pagar. 185
Diz que en Madrid enseñaba
cierto verdugo su oficio
no sé a qué aprendiz novicio
y viendo que no acertaba,
puesto sobre un espantajo
de paja, aquellas acciones 190
infames de sus liciones,
le echó la escalera abajo
diciéndole: «Andad, señor,
y, pues estáis desahuciado
para oficio de hombre honrado, 195
estudiad para doctor».
- Jerónima ¡Cosa extraña que en cualquiera
arte, por poco que valga,
haya aprendiz que no salga
con ella, echándole fuera, 200
y que en esta no ha de haber
médico que desechar,
Quiteria!
- Quiteria Para matar
poca ciencia es menester.
Tuvo un pobre una postema, 205
dicen que oculta en un lado,
y estaba desesperado
de ver la ignorante flema
con que el doctor le decía:
«En no yéndoos a la mano 210
en beber, moríos hermano,
porque esa es hidropesía».
Ordenóle una receta
y cuando le llegó a dar
la pluma para firmar, 215
la mula, que era algo inquieta,
asentóle la herradura
-emplasto dijera yo-
en el lado y reventó
la postema ya madura, 220

- con que cesando el dolor
dijo, mirándola abierta:
«En postemas más acierta
la mula que su dotor».
- Jerónima Pues por eso determino 225
irme tras el natural,
que aprenden todos tan mal,
ya que en su estudio me inclino.
- Quiteria Volverás por el desprecio 230
de los médicos así.
- Jerónima Y por el que hizo de mí
nuestro forastero necio.
- Quiteria ¿Ahí tornamos?
- Jerónima Me ha enfadado
el poco caso que ha hecho
de mí. ¿Sabes qué sospecho? 235
Que le trae tan desvelado
la dama que en Madrid deja,
que no le dan pensamientos
lugar para cumplimientos.
- Quiteria Eso agora ya es conseja. 240
¿Qué nos faltaba si hubiera
correspondencias constantes?
Ya obligaciones y guantes
se gastan de una manera.
- Amadises y Macías 245
alambicaban celebros,
y habitando Beltenebros
libros de caballerías
tienen esa calidad,
que los de ahora, si lo notas, 250
en calzándose las botas
descalzan la voluntad.
- Jerónima Pues hagamos la experiencia.
- Quiteria ¿Cómo la habemos de hacer?
- Jerónima Vile anoche revolver 255
papeles, sin advertencia
de que acecharle podían.
- Quiteria ¿Por dónde?

- Jerónima Por el espacio
de la llave.
- Quiteria ¡Qué despacio
tus desvelos te tenían! 260
- Jerónima ¿Qué quieres? La privación
es causa del apetito;
no haberme visto es delito
que ofende mi presunción.
Y dije entre mí, sepamos 265
quién puede este Adonis ser
que no se nos deja ver
temeroso de que aojamos.
Estaba el tal en jubón,
con calzones de tabí 270
de naranjado y turquí,
y con tal satisfacción
de sí que de cuando en cuando,
Narciso de sus despojos,
se andaba, todo en sus ojos, 275
por sí mismo paseando.
- Quiteria Ya eso fue mucho notar.
- Jerónima Si él fuera al paso discreto
que galán, yo te prometo
que llevara qué soñar, 280
porque es su disposición,
por gallarda, peregrina.
- Quiteria ¿Y eso está en la medicina?
- Jerónima No, pero en mi inclinación.
Advertí, pues, que leyendo 285
papeles ya los doblaba,
ya otra vez los repasaba,
con los primeros riyendo,
con los otros suspirando
y, aunque no los entendí, 290
-que los leyó para sí-
dije: «riendo y llorando,
aunque adivino en bosquejo,
afectos sentís de amante,
que siempre imita al semblante 295
de quien se mira el espejo».

- No los leyó una vez sola;
antes para asegundar
los mismos, despabilar
quiso la vela y matóla, 300
conque le forzó a acostarse
y a mí, riendo, a volverme
a la cama. Entretenerme
pudiera a no desmandarse
en mí su imaginación, 305
que de principios pequeños
apadrinándola sueños
es ya mal de corazón.
Yo tengo celos, Quiteria,
y he de ver, pues me maltratan, 310
de qué estos papeles tratan.
- Quiteria ¡Qué bien medraste en la feria!
¿Dónde, pues, hemos de hallarlos?
- Jerónima Las navetas los tendrán
de aquel contador, que están 315
sin llaves para guardarlos.
Salgamos dese cuidado.
- Quiteria Vamos, porque le asegures,
y enferma para que cures
la ciencia que has estudiado, 320
que uno y otro es frenesí.
- Jerónima En accidentes de amor
no cura bien el dotor
que no cura para sí. (Vanse.)
(Salen don Gaspar y don Gonzalo, y sale también
Machado.)
- Gonzalo Yo sé que no habéis de echar, 325
mientras estéis en Sevilla,
menos, señor don Gaspar,
pasatiempos de Castilla,
que ésa es río y ésta es mar.
Mucho de Toledo cuentan, 330
donde Isabel y Fernando
su corte dicen que asientan.
Su Tajo arenas criando
que fama más que oro aumentan;

	sus pancayos cigarrales	335
	que, viéndose en sus cristales,	
	les sirven de apretadores	
	listones de eternas flores	
	que visten sus pedernales.	
	Palacios de Galiana,	340
	huerta del Rey deleitosa	
	que tanta opilación sana,	
	bienes de la vega hermosa,	
	hasta en permisiones llana;	
	membrillares y amacenas,	345
	sus riberas siempre llenas,	
	entre frutas peregrinas;	
	de azabache sus endrinas...	
Machado	No olvides sus berenjenas.	
Gonzalo	... sus aljibes siempre helados;	350
	sus damas siempre discretas;	
	sus ingenios laureados,	
	ya de Apolo por poetas,	
	ya de Marte por soldados;	
	alcázar y iglesia santa,	355
	puentes, título imperial,	
	concilios, virtud que espanta;	
	tanta sangre principal,	
	tanta mitra y gente tanta.	
	Todo eso, que es maravilla	360
	con que blasona Castilla	
	y se ilustra mi nación,	
	es la grandeza en borrón	
	de nuestra Menfis Sevilla.	
Gaspar	No lo habéis encarecido	365
	mucho; corto habéis andado,	
	pues un mes que la he vivido	
	en vuestra casa hospedado,	
	de su nobleza aplaudido,	
	si en alabarla me fundo,	370
	zodiaco considero	
	que es del uno y otro mundo,	
	dividiéndose el primero	
	por el Betis del segundo.	
	Árbitros límites da	375

	a los dos orbes y está como raya su corriente hacia esta parte de oriente y del ocaso hacia allá.	
	¿Quién hay que alabarle pueda? ¡Pluguiera a Dios que el pesar que sus deleites me veda supiera en ella gozar río, Alcázar y Alameda!	380
Gonzalo	¿Pues qué hay de nuevo?	
Gaspar	Este pliego que acabo de recibir para fin de mi sosiego.	385
Gonzalo	Nunca os puedo persuadir, por más que os conjuro y ruego, a que acabéis de contarme la causa que, por honrarme, de Toledo os trujo aquí. O no halláis caudal en mí de amigo para fiarme secretos o pagáis mal la amistad que me debéis.	390 395
Gaspar	Si como os sobra el caudal, don Gonzalo, y conocéis que os le correspondo igual, me permitiera el respeto a hablar, yo os satisficiera... pero escuchad que, en efeto, no es bien cuando amor espera morir que guarde secreto. Serví en la imperial Toledo por inclinación a un ángel, primer móvil de los gustos, Argel de las libertades, de superior jerarquía hasta el nombre que sus padres la dieron, que fue Micaela, blasón suyo a ser constante. Halló el favor en sus ojos entrada para burlarme; ventas las llamó un discreto	400 405 410 415

donde el amor caminante
 tomar un refresco suele
 y, si anochece, apearse
 para proseguir después
 hasta el alma su viaje. 420
 Recibiéronme dos niñas
 entre risueñas y graves,
 pero de niñas y en venta
 quien se fía poco sabe.
 Hechizáronme amorosas 425
 y cuando pasé adelante
 sin alma me hallé. ¿Qué mucho
 que ventas y ojos engañen?
 ¡Qué de favores alegres
 a censo echaron pesares 430
 que entonces tomaba a usura
 y agora aprietan! No en balde
 dicen que el gusto y dinero
 en príncipes y en amantes
 deleitan al recibirse 435
 y congojan al pagarse.
 Seis meses corrió mi dicha
 la derrota favorable
 de honestas correspondencias,
 pero en amores y en mares 440
 la mudanza es el piloto,
 pues, cuando desembarcarme
 en la playa de Himineo
 pensaba, sopló un levante
 de celos que me volvieron 445
 al golfo, donde sin lastre
 de sufrimiento me llevan
 mis desdichas a anegarme.
 Fue el caso, pues, que quisieron
 intereses de su madre 450
 y un hermano, sin consulta
 de mi dama, hacer alcaide
 de su voluntad, ya ajena,
 a un caballero que en sangre,
 hacienda, edad, discreción, 455
 tengo, si no que envidiarle,
 a lo menos que temerle;

permitidme que le alabe,
 que el valor aunque compita
 no desluce calidades. 460
 Estaba en Valencia entonces
 y llamáronle, ignorantes
 de que sin su permisión
 la voluntad profanase
 derechos de la obediencia, 465
 como si en fe de llamarse
 dios amor no se eximiese
 de leyes universales.
 Hasta entonces ignoraba
 mi ingrata que apresurasen 470
 cautiverios de por vida
 diligencias tutelares,
 y así, creciendo favores,
 fuera justo recelarme
 de llamas que están más cerca 475
 de su fin cuanto más arden.
 Registradores baldíos
 se ocuparon en contarles
 los pasos a mis deseos,
 y como el fuego no sabe 480
 encubrirse, ni el amor,
 sacaron por las señales
 de mis afectos mis dichas.
 ¡Qué de daño envidias hacen!
 No sé cuál dellos, o todos, 485
 escribieron a don Jaime
 -así se llama mi opuesto-
 las razones semejantes:
 «Por mucho que apresuréis,
 llamado, pasos amantes, 490
 si elecciones se anteponen,
 a casaros vendréis tarde.
 Don Gaspar de Benavides
 llega a tener tanta parte
 en la dama que os ofrecen, 495
 que hay quien se atreve a llamarle
 usufrutuario vuestro.
 Si con esto juzgáis fácil
 el riesgo que la honra corre,

discreto sois, Dios os guarde». 500
 Iba la carta sin firma
 y, como en Valencia nace
 tan delicado el honor,
 imitó a sus naturales
 y acreditó sus renglones 505
 escribiéndole a su madre
 repudios y menosprecios
 -con celos no es cortés nadie-.
 Metió en el pliego el papel
 recibido y fue bastante 510
 en su madre a concluir
 con su vida sus pesares.
 Estaba el hermano ausente
 y mi dama, que eclipsarse
 sintió el sol de su opinión, 515
 se persuadió -no os espante
 que fue la sospecha urgente-
 a que yo, por estorbarle
 ejecuciones violentas
 tan a riesgo de matarme, 520
 aquella carta había escrito,
 y airada de que quedase
 por mí su fama dudosa
 y su amor por inconstante,
 favores trocó en desdenes, 525
 desprecios vi por donaires,
 rigor por correspondencias,
 por premios severidades;
 no admitió satisfacciones,
 ni bastaron a abonarme 530
 juramentos inocentes;
 ¿pero quién habrá que amanse
 enojos en la mujer
 que atropella por vengarse,
 cuando aborrece de veras, 535
 respetos y calidades?
 Notificóme retiros;
 a mis disculpas diamante,
 a mis diligencias bronce,
 a mis sentimientos áspid, 540
 y dando cuenta de todo

a su hermano provocarle
pudo a venganzas de honor:
ved de un yerro los que nacen.
Yo, que desvelado siempre 545
registraba enemistades
para averiguar por ellas
quién fue el autor de mi ultraje
y aquella carta sin firma,
una vez que por el margen 550
del Tajo en estos discursos
consultaba sus cristales,
vi conversando junto a ellos
dos destos que en las ciudades,
sanguisuelas de las honras, 555
sin espadas sacan sangre,
censura de las doncellas,
sátira de los linajes,
zoílos de los ausentes,
de los ingenios vejamen; 560
destos, en fin, que mirones
en los templos y en las calles,
porque todo lo malician,
dicen que todo lo saben.
Despreciábanlos los cuerdos, 565
temíanlos los cobardes,
pero entre todos yo solo
gusté singularizarme
opuesto suyo, de suerte
que hallaron en mi semblante 570
con letras de menosprecio
escritas sus libertades.
A esta causa siempre tuve,
si no infalibles, probables
sospechas de que por ellos 575
renunció su amor don Jaime.
Lleguélos a hablar entonces
y para certificarme
de todo punto troqué,
cauteloso conversable, 580
sospechas en certidumbres,
porque empezando a tratarse
varios géneros de cosas,

unas de risa, otras graves,
los enlacé en mi suceso, 585
deletreando en las señales
de su inquieta turbación
mis recelos sus verdades.
Entonces, ya la irascible
predominando en la sangre, 590
les dije: «No es bien nacido,
ni de hombre puede preciarse,
quien con la lengua o la pluma,
cuando escriba o cuando hable,
desmintiéndose en aquella 595
firmar en ésta no sabe.
Carta sin firma es libelo
que contra sí mismo hace
quien no osa poner su nombre
por confesar que es infame. 600
El apellido es blasón
que califica linajes,
que diferencia sujetos,
que autoriza antigüedades;
quien le oculta es porque teme 605
que por él a luz no saque,
sambenitos del honor,
la bajeza de sus padres.
Si es infamia el desdecirse,
¿no es desdecirse el quitarle 610
a una carta autor y firma?
Dígalo el más ignorante.
Claro está que receloso
de que tienen de forzarle
a desmentirse a sí mismo 615
y confesar falsedades,
lo mismo que escribe niega,
y que en su contrario añade
circunstancias de valor
en todos los tribunales. 620
Infames, pues, por escrito,
hombres sin nombre, cobardes,
que os menospreciáis del ser
que tenéis, pues le ocultastes,
lo que no firmaron plumas 625

firme el acero y no manchen
espejos de honor honestos
cartas que sin firma salen». Dije, y sacando el estoque
con la razón de mi parte, 630
ella y yo dos contra dos,
partimos el sol iguales.
Di muerte al uno, herí al otro;
y huyendo severidades
de Fernando, que castiga 635
si premia, en los cigarrales,
guarnición de aquellas peñas,
uno hallé donde ampararme
y dentro dél un amigo,
que para que me ausentase 640
me dio un caballo de monte,
un criado y liberales
socorros que en el camino
vencieron dificultades.
Llegué a vuestra casa, en fin, 645
en cuyo noble hospedaje
pudiera templar desprecios
de quien gusta de olvidarme,
mas cartas despertadoras
quiere mi amor que dilaten 650
penas, que en ésta me dicen
que las dé por incurables.
Ya se ha casado, en efeto,
mi ingrata, porque don Jaime,
averiguando mentiras 655
y confirmando amistades,
llegó a lograr diligencias
de su hermano que obligarle
pudieron, para mi muerte,
a ofenderme y a casarse. 660
Escríbenme que han pedido
requisitoria las partes
contrarias para prenderme
y será fuerza pasarme
a Portugal, cuyo rey 665
gente alista que se embarque
al Oriente, en cuyo extremo

son sus quinas formidables.
 Generoso es; cuando sepa
 quién soy y para abonarme 670
 lleguen cartas de la corte
 que me prometen sus grandes,
 apacible a mis deseos,
 no dudo que me despache
 en esta armada a la India, 675
 donde piélagos de mares
 en medio aneguen memorias,
 y militando restauren
 contra amorosas tragedias
 mi fama dichas de Marte. 680

Gonzalo Agora que por extenso
 sé la historia que a pedazos
 me contábades, los brazos
 os doy, pues echando a censo
 obligaciones de amigo, 685
 por tal quedo confirmado
 habiéndoos de mí fiado,
 que yo, don Gaspar, me obligo
 de quien en la adversidad
 se llega a favorecer 690
 de mi casa por tener
 certeza de mi amistad.
 No os aconsejo el viaje
 que al Oriente disponéis;
 Indias más cerca tenéis 695
 y en más seguro paraje.
 Dio patrimonio Colón
 de un nuevo mundo a Castilla,
 nueva grandeza a Sevilla,
 nueva fama a su nación. 700
 El gobierno de La Habana
 espero con brevedad;
 ya que os embarquéis, gozad
 entre gente castellana
 preñeces de plata pura, 705
 pues sabéis que Portugal
 siempre se ha llevado mal
 con Castilla.

- Gaspar Ya asegura
don Manuel, que reina en él,
paces que eternizar pueda, 710
pues nuestros reinos hereda.
- Gonzalo Princesa es doña Isabel,
su esposa, de esta corona,
muerto el príncipe don Juan,
y ya jurados están; 715
mas lo que el tiempo ocasiona
no asegura la mudanza.
Considerad lo que os digo
y si os embarcáis conmigo
prometed a la esperanza 720
de mi parte todo aquello
en que os pudiere servir.
(Sale Tello.)
- Tello Ríndase a Guadalquivir
Tajo y revés.
- Gaspar Paso, Tello.
- Tello Déjame, ¡pléguete Dios!, 725
celebrar damas y talles.
¡Cuántas topo por las calles
hermosas! ¡De tres las dos,
de cuatro las tres, de siete
las cuatro y media; más bellas 730
que tras el pastel las pellas,
que el vino tras el luquete!
¡Válgate Dios por lugar,
la mitad de cuanto veo
hermoso!
(Salen con sombreretes y mantos de anascote a lo
sevillano, doña Jerónima y Quiteria.)
- Jerónima [Aparte a Quiteria.] Tápate.
- Tello Creo 735
que nos busca el dicho par.
Aguárdolas a pie quedo
una a una: ¿mandan algo?

(Llégase Quiteria a don Gaspar, al oído, tapada.)

Quiteria Hacia el Alcázar, hidalgo,
sabréis cosas de Toledo. (Vase.) 740

Gonzalo A vos dijo.

Gaspar ¿Quién será?

Tello ¡Tapadas! Es desafío.

Gonzalo No tiene esotra mal brío.

Gaspar ¿De Toledo?

Tello ¿Si es de allá?

Gaspar ¿Hasta aquí llega la fama 745
de mi amor?

(Doña Jerónima, tapada, al oído de don Gaspar.)

Jerónima Si os atrevéis,
al Alcázar, y sabréis
mil cosas de vuestra dama.

Gaspar ¿Y no aquí?

Jerónima No, que recela
mi honor que me puedan ver. 750

Gaspar ¿Traéis cartas?

Jerónima Puede ser.

Gaspar ¿Cúyas?

Jerónima De doña Micaela.

Gaspar ¡Ay, cielos!

Tello Deja disputas;
vamos, ¿qué andas por las ramas?

Jerónima Al estanque de las Damas. 755

Gaspar Ya os sigo.

Jerónima Entre las dos grutas. (Vase.)

Gonzalo ¿Qué os dijo?

Gaspar Que esperaría
a las grutas del jardín
de las Damas.

Gonzalo ¿Con qué fin?

- Gaspar Cartas de la ingrata mía 760
me ofrece.
- Gonzalo ¿Y os la nombró?
- Gaspar Sí, amigo. Confuso quedo.
- Gonzalo Dama será de Toledo.
- Gaspar Su despejo lo mostró.
- Gonzalo Hay notables aventuras 765
en el Alcázar; sus salas
saben, disfrazando galas,
acomodar coyunturas.
Cúrsanlas la primavera
como en escuelas de amor; 770
unas huyendo el calor,
otras haciendo tercera
su acomodada frescura,
que como tienen enfrente
la Lonja con tanta gente, 775
donde el interés procura
enriquecer mercaderes,
son, aunque con varios nombres,
lonja aquella de los hombres
y esotra de las mujeres. 780
Andad, don Gaspar, a ver
lo que escribe vuestra dama;
podrá ser mienta la fama
que os ha obligado a creer
bodas que os causan pesar 785
antes que estén concluidas.
Cartas se escriben fingidas
que es peor que por firmar.
Quiera Dios que verdadero
salga yo, porque excuséis 790
destierros que disponéis.
- Gaspar A Dios.
- Gonzalo En casa os espero.
(Vase [don Gonzalo y Machado.])
- Gaspar Tello, ¿no me dices nada
desto?

- Tello ¿Qué quieres que diga?
Cada cual su rumbo siga; 795
tu amor tú, yo a la tapada,
que el diablo del sombreroete,
que parece tajador
de aldea, para mi humor
tiene no sé qué sainete 800
que alienta mis disparates.
¡Oh anascote, oh caifascote,
oh basquiñas de picote;
oh ensaladas de tomates
de coloradas mejillas, 805
dulces a un tiempo y picantes;
oh chapines no brillantes,
mas negros y con virillas;
oh medio ojo que me aojó,
oh atisbar de basilisco; 810
oh tapada a lo morisco,
oh fiesta y no de la O!
Sigamos a quien nos llama,
¿qué aguardas?
- Gaspar ¿«Si os atrevéis,
al Alcázar, y sabréis 815
mil cosas de vuestra dama»,
cuando el rigor me desvela
de sus bodas?
- Tello ¿No es mujer?
- Gaspar «-¿Traéis cartas? -Puede ser.
-¿Cúyas? -De doña Micaela». 820
Quien tanta noticia tiene
de mis cosas, no hay que hablar,
de Toledo a consolar
mis ansias, sin duda, viene;
penas de amor absolutas, 825
no desesperéis mis llamas.
Ven.
- Tello Al jardín de las Damas;
ten cuenta, entre las dos grutas.
(Vanse.)

(Salen como antes con mantos y sombreros, doña Jerónima y Quiteria.)

Jerónima Este hombre se me ha entrado
 en el alma por las puertas 830
 más nuevas y peregrinas
 que ha visto el amor, Quiteria.
 Comenzó por menosprecios
 el mío; ¡ay Dios, quién creyera
 que hicieran descortesías 835
 en mí lo que no finezas!
 Sentí que huésped en casa,
 al fin de un mes de asistencia,
 no preguntase curioso
 qué mujer moraba en ella. 840
 En nosotras ya tú sabes
 que imperando la soberbia
 se rinde por sus contrarios;
 hombre que nos menosprecia
 téngase por bien querido; 845
 fínjase quien nos desea
 desdeñoso, descuidado,
 no nos mire, no dé quejas;
 causarálas en su dama,
 porque en balanzas opuestas, 850
 aunque amor es simetría,
 cuando se abrasan nos yelan
 y helándose nos abrasan.
 Si ellos este stratagema
 supieran ¡qué a poca costa 855
 atropellaran firmezas!
 Causó en mí este sentimiento
 una curiosa impaciencia
 y deseo de inquirir
 si viven hombres de piedra, 860
 y para que no alegase
 ignorancias, a una reja
 del patio fingí preguntas
 que le avisasen quién era.
 No hizo novedad de oírme, 865
 aunque pudo sacar dellas
 ser mi hermano don Gonzalo.

Juntáronse a las primeras
 quejas y culpas, segundas,
 que engendraron causas nuevas 870
 de acusar descortesías
 si primero inadvertencias.
 Parecióme que, elevado
 en lo que en Toledo deja,
 se olvidó allá los sentidos 875
 y vino acá sin potencias.
 Esto ya yo imaginaba
 que ABC de celos era,
 que si a la postre presumen
 al principio deletrean. 880
 Pero celos o no, en fin,
 una noche aceché inquieta
 por la llave lo que hacía
 -su mal busca quien acecha-.
 Demonstraciones amantes 885
 vi entre papeles envueltas,
 con gusto en los apacibles,
 en los severos con penas.
 Él leyendo y yo acechando,
 el sol nos amaneciera 890
 si con los dos compasiva
 no se apagara una vela.
 Desvelos volví a la cama
 que a mi sueño hicieron guerra
 y el plato a imaginaciones, 895
 si inquietudes la sustentan.
 Salió el alba y don Gaspar
 de casa; y dándonos cuenta
 de amorosas novedades
 se le pedí a una naveta 900
 del contador secretario
 y hallé papeles en ella,
 serranos en lo tratable,
 de Toledo en la agudeza.
 Otros vi que se humanaban 905
 algo libres y a la cuenta
 se escribieron cuando el gusto
 lograba correspondencias.
 Uno dellos le decía,

si no las mismas, casi estas 910
 razones bien rigurosas,
 mas para mis celos tiernas:
 «Don Gaspar, en todo amor
 que se prosigue de veras
 la honra de lo que se ama 915
 no se eclipsa, antes se aumenta.
 Cartas bastardas sin firma,
 ya vos veis cuánta vileza
 arguyen en quien pretende
 hacer la infamia estafeta. 920
 Más os valiera fiaros
 en mi voluntad que en ellas,
 que ésta os despenara firme
 y ellas viles os despeñan.
 Por vos mi opinión perdida 925
 desprecio en don Jaime engendra,
 castigo justo en mi hermano,
 llanto en mi madre y molestias.
 Vos su muerte ocasionastes
 y yo, si os amara, fuera 930
 como ingrata a sus cenizas
 verdugo a mi fama honesta.
 Aborreciéndoos verá
 el mundo, porque os desmienta,
 la falsedad de una carta 935
 que la infamia afirma vuestra.
 No habla el cuerdo amor, ni escribe,
 que es niño en cuanto la lengua
 y las plumas de sus alas
 volaran mal si escribieran. 940
 Cara voluntad os tuve,
 y tan cara, que me cuesta
 menoscabos de mi honor
 y una madre por vos muerta.
 Si os buscare la venganza, 945
 no os espante que pretenda
 borrar con sangre la tinta
 de tan afrentosas letras».

Esto, Quiteria, leí,
 sospecho que en la postrera 950
 de todas, conque animé

esperanzas y quimeras.
 Estudié por las demás
 todo el suceso y materia
 destes trágicos amores, 955
 ¡fin más dichoso en mí tengan!
 El nombre de la ofendida
 supe que es doña Micaela,
 Ayala en el apellido,
 ¡triste amor que en ay comienza! 960
 En efeto, mis pasiones,
 sin saber dónde me llevan,
 me traen aquí ¿a qué sé yo?,
 ni ¿qué espero aunque lo sepa?

Quiteria ¡En verdad que en el estudio 965
 de la medicina medras
 lucidamente! Dotora
 que en vez de curar enferma,
 ¡el diablo que la dé el pulso!

Jerónima Decirme podrá el problema: 970
 «Dotor, cúrate a ti mismo».

Quiteria Estos son.
 Jerónima Pues hazlos señas. (Tápanse.)
 (Salen don Gaspar y Tello.)

Tello Hay tanta mujer tapada,
 los sombrerillos de tema,
 tantas con los medios ojos 975
 anascotados que es fuerza,
 si no nos llaman, perdernos.

Gaspar Las dos grutas son aquellas.
 Tello Y las otras las dos damas.
 (Hácenles señas [Jerónima y Quiteria.])

Gaspar Señas nos hacen.
 Tello Pues llega. 980
 Gaspar ¿Son vuestas mercedes?
 Jerónima Somos. (Tapadas.)

- Gaspar Y yo quien a la obediencia
cortés de vuestros mandatos
llego humilde.
- Jerónima Cosa nueva
será en vos la cortesía. 985
- Tello [Aparte.] ¿Ya empezamos por afrentas?
No es malo, que entrar perdiendo
la ganancia tiene cierta.
- Gaspar Rigurosa comenzáis.
No sé yo que en esta tierra, 990
ni en otra, me dé ese grado
la fama que en mí profesa
diferentes atributos.
- Jerónima No lo dice la experiencia
de quien de vos ofendida 995
os culpa en tales materias.
- Gaspar Es mi ventura tan corta
que aquello en que más se esmera
mi cuidado le saldrá
al contrario. ¿No supiera 1000
yo quién es esa ofendida?
- Jerónima Una dama que se queja
de vos con justas razones,
muy mi amiga, aunque no vuestra.
- Gaspar Si se admiten conjeturas 1005
y, corresponsal con ella,
me prometéis alentar
esperanzas con sus nuevas,
en Toledo está esa dama,
porque yo no sé que pueda 1010
otra ninguna intimarme
tan descortesos ofensas.
- Jerónima Bien puede ser.
- Gaspar Eso mismo
me dijistis allí fuera
no ha mucho pidiéndoos cartas. 1015
- Jerónima Decís la verdad.
- Gaspar ¿Traéislas?

Jerónima Yo vengo por carta viva.

Gaspar ¿De Toledo?

Jerónima De ahí cerca.

Gaspar ¿Y no sabré yo quién sois?

Jerónima Si eso algún cuidado os diera 1020
no estuviera yo quejosa.

Gaspar ¿Vos? ¿Por qué?

Jerónima Porque asistencias
de un mes de huésped ni obligan,
ni cortesías despiertan.

Gaspar No os entiendo.

Jerónima Es mal antiguo 1025
en vos no entender.

Gaspar Discreta
misteriosa, declaraos,
ya que me habláis encubierta.
¿Vuestro huésped un mes yo?

Jerónima Si tan presto negáis deudas 1030
no haréis pleito de acreedores.

Gaspar ¿Dónde? ¿Cómo o cuándo?

Tello [A Quiteria.] Pueda
alcanzar yo algún favor
dese retablo en cuaresma,
ya que no corren cortinas 1035
aquí por pascuas ni fiestas.
¿Eres dama motilona
de la hermana compañera?
¿Fregatriz o de labor?
No quiero decir doncella, 1040
que esa es moneda de plata
y como el vellón la premia,
apenas sale del cuño
cuando afirman que se trueca.
Dame un adarme no más 1045
de carantoña.

(Va a destaparla y pégale [Quiteria.])

Quiteria ¡Jo, bestia!

- Tello Bestia soy, pues que te sufro,
y Jo soy en la paciencia.
- Gaspar En fin, ni queréis decir
quién sois, ni queréis que os vea, 1050
ni en qué parte me hospedastes,
ni cuándo os di causa a quejas.
- Jerónima Estáis muy despacio vos
y traigo yo mucha priesa;
vamos, don Gaspar, al caso. 1055
Sabed que la dama vuestra,
pesarosa en desdeñaros
y triste con vuestra ausencia,
ha despedido a don Jaime
y ansiosa veros desea. 1060
- Gaspar ¡Oh iris de mi ventura,
que disfrazada en tinieblas
reflejos del sol retocan
colores con que me alegras!
Dame a besar esas manos. 1065
- Tello [A Quiteria.] Y dame tú, aunque las
tengas
con callos del almirez,
las tuyas pues todos besan.
(Sale don Gonzalo y apártanse las dos.)
- Gonzalo Don Gaspar, dejad agora
averiguaciones tiernas 1070
de vuestra dama y poned
cobro en vos, que diligencias
enemigas están ya
en Sevilla y tan molestas
que mi casa han registrado 1075
requisitorias que os prendan.
El gobierno de La Habana,
que me prometieron, truecan
por el de Pamplona, siendo
castellano de su fuerza. 1080
Mándanme partir al punto,
porque las armas francesas,
instantes en su conquista,
por Navarra dicen que entran.

	Si dejando a Portugal	1085
	queréis dar ilustres muestras de la sangre que heredastes, honraréis una bandera. Determinaos esta noche	
	y dad en la santa iglesia	1090
	a la libertad sagrado que oprimir tantos desean. Cama os llevarán allá y regalos de una mesa, si no poderosa, amiga.	1095
	Retiraos, pues está cerca; que yo voy a disponer mi partida, porque pueda salir de Sevilla al alba. Hablaréos cuando anochezca. (Vase.)	1100
Gaspar	Señora, desdichas mías presurosas desordenan principios que aseguraban mi sosiego en vuestras nuevas. Ya veis el riesgo que corro,	1105
	y también estaréis cierta, pues venís tan informada de mis cosas, lo que aprietan diligencias enemigas de la parte que desea	1110
	vengar una muerte honrosa que satisfizo mi ofensa. Pues no he podido hasta aquí conoceros, y la priesa que mis peligros me dan	1115
	el breve tiempo me niegan en que presumí obligaros a este favor, por vos sepa vuestra amiga y mi señora que en la corte portuguesa,	1120
	a su amor agradecido y deudor de su firmeza, podrá divertir con cartas soledades de su ausencia. Embarcaréme esta noche;	1125

- si hay en qué serviros pueda
allá, ejecutad mandando
los réditos desta deuda. (Vase.)
- Tello (A Quiteria.) Yo soy maza desta mona,
ya ves que tras sí me lleva. 1130
No pongas porte en las cartas,
si quieres que no se pierdan
y pide cuanto mandares,
porque, en fin, cuando no venga
cumples con tu obligación, 1135
que te atisbo pedigüña;
y a Dios, hasta la otra vida. (Vase.)
- Jerónima ¿Qué tropel de olas, Quiteria,
quieren hoy desbaratar
mi amor? ¿Qué desdicha es ésta? 1140
- Quiteria ¿Qué sé yo? Vamos a casa,
porque no nos eche en ella
menos tu hermano, y arroja
en Guadalquivir tus penas.
- Jerónima ¿A Lisboa se me parte 1145
donde amor en sus bellezas,
extranjero con las damas,
perpetúe su asistencia?
¿Qué intentáis, locuras mías?
- Quiteria De los libros te aprovecha 1150
en que estudias.
- Jerónima ¡Plegue a Dios
que por ellos no me pierda! (Vanse.)

ACTO SEGUNDO

Hablan en él las personas siguientes.

Don Gaspar.	Quiteria, criada.
Don Rodrigo.	Doña Jerónima.
Tello, criado.	Don Íñigo.
Don Martín.	Un paje.
Doña Estefanía.	Delgado.

(Sale don Rodrigo de camino y don Gaspar, y sale también Delgado.)

Gaspar	Dadme otra vez los brazos.	
Rodrigo	Acortó, don Gaspar, la ausencia plazos. Pues aquí veros puedo,	1155
	no echo menos amigos de Toledo. Juzgábaos yo embarcado.	
Gaspar	Mejor que imaginaba he negociado; el cargo de un navío me daba el rey, mas como vi a mi tío que a Portugal venía, del rey Fernando embajador, el día que supe que llegaba la embarcación dejé.	1160
Rodrigo	Mal os estaba. Surquen hijos segundos golfos de sales, midan sus profundos, y gocen herederos mayorazgos en paz, pues son primeros. En fin, ¿os tiene en casa don Íñigo de Cárdenas?	1165
Gaspar	Y pasa su favor adelante de deudo y huésped; permisión de amante	1170

- tengo también en ella.
 Dueño me intenta hacer de su hija
 bella,
 y es doña Estefanía 1175
 competencia del sol que luz le
 envía.
 Dice que, pues heredo
 a su hermano y mi padre, y en Toledo
 mi mayorazgo tiene
 su antigüedad y casa, no conviene, 1180
 pudiendo eslabonarla
 con nuevo parentesco, desmembrarla;
 que mientras se mitiga
 el rey contra mí airado, a que se
 obliga,
 a cargo suyo toma 1185
 nuestra dispensación, que ya está en
 Roma.
 Ved si es razón que pierda
 la buena suerte de elección tan
 cuerda.
- Rodrigo Quedárades culpado,
 si no de ingrato, de desalumbrado, 1190
 principalmente agora
 que, desposada, vuestra dama adora
 a don Jaime Centellas.
- Gaspar Las de mis celos aumentara en ellas
 si no las apagara 1195
 la prenda hermosa que mi amor
 repara.
 Ya el suyo en mí es olvido;
 logre doña Micaela el que ha tenido
 de mí, creyendo engaños,
 y gócese los dos felices años, 1200
 que yo desde Sevilla,
 informado de nuevas de Castilla,
 aunque no verdaderas,
 conservaba en el alma ya quimeras,
 si hasta agora esperanzas. 1205
 Agradecido estoy a sus mudanzas.
 (Aparte.) ¿Quién la dama sería

que me habló en el Alcázar aquel
día?

No hay que hacer caso desto;
pues mis dichas los cielos han
dispuesto 1210
por tan nuevos caminos,
trocaré por aciertos desatinos.
Pues, señor don Rodrigo,
¿a qué venís acá?

Rodrigo La corte sigo
del rey Manuel, fiado 1215
en que como Castilla le ha jurado
por príncipe heredero
y la casa que pone, a lo que
infiero,
será a lo castellano,
respeto de favores tenga mano 1220
con su alteza, y en ella
algún título honroso.

Gaspar Buena estrella
os dé vuestra ventura,
que en los palacios todo es
coyuntura.

Rodrigo El creer que la hallara 1225
en Lisboa y en ella negociara,
fue causa de un rodeo
bien cansado; mas ya que aquí le veo
sin muestras de mudanza
asentará mis cosas la esperanza. 1230

Gaspar Pica la peste tanto
en Lisboa que a todos pone espanto;
y en riesgo tan terrible
es ciudad saludable y apacible
Coimbra, celebrada 1235
por la fama presente y la pasada;
benévolo su clima,
fértil su territorio, en cuya estima
cristales del Mondego
compiten con el Tajo, y el sosiego 1240
convidando a las Musas,
que donde hay multitud viven

- confusas,
aquí hallan puerta franca
sin envidiar Coimbra a Salamanca,
que es este lugar solo 1245
habitación de Amor, Marte y Apolo.
- Rodrigo Ilustre le hizo al mundo
la asistencia del rey don Juan
segundo,
que lo más de su vida
en él tuvo su corte entretenida. 1250
(Sale Tello.)
- Tello Oyes, señor; te llama
la embajatriz doncella, nuestra
dama,
y su padre con ella,
que desea aliviarla de doncella.
- Gaspar ¿Queréisla ver, Rodrigo? 1255
- Rodrigo Y a don Íñigo hablar, que es muy mi
amigo,
y podrá, a vuestra instancia,
su favor con el rey ser de
importancia.
- Gaspar Ese yo os le prometo.
Venid y admiraréis en un sujeto 1260
discreción y hermosura,
llaneza, gravedad, valor, cordura,
donaire y cortesía;
veréis, en fin, a doña Estefanía.
(Vanse los dos.)
- Delgado ¡Tello!
- Tello ¡Oh Delgado, y no hilo! 1265
¿Acá también?
- Delgado ¿Qué hay de nuevo?
- Tello En Portugal todo es sebo
hasta quedarse en pabilo;
todo bota, todo lua,
todo fidalgo valiente, 1270
paom mimoso, faba quente,

sin duda, contra la peste.
 Compré una olla vidriada,
 al campo salí, llenéla
 de clavos, emboñiguéla, 1315
 y llevándola tapada
 con la capa, la hallé hablando
 con su padre y mi señor;
 no era muy fino el olor
 con que me iba perfumando. 1320
 Llegué y díjela al oído:
 «Aquí aquel recado está»
 y respondiόμε: «dai ca».
 «¿Estás fuera de sentido,
 señora, que a esto me obligas?» 1325
 -repliqué-. ¡Gentil humor,
 sacarle a un embajador
 un puchero de boñigas!
 Mandó que lo descubriese
 y vino a causar su prisa 1330
 a unos asco y a otros risa,
 y a que mi amo se corriese
 y tuviésemos mohínas.
 Averigüe Garibay
 que es aquí mirad ollai, 1335
 que las flores son boninas
 y clavos claveles son.
 En fin, yo que su humor sigo,
 porque se huelgue conmigo
 paso plaza de bufón. 1340

(Vanse Tello y Delgado. Salen doña Estefanía, don
 Íñigo, viejo; don Martín, don Gaspar y don Rodrigo.)

Íñigo Huélgome infinito yo
 de veros por esta tierra,
 que el que en la suya se encierra
 y nunca se divirtió
 en las demás no merece 1345
 de discreto estimación.
 Historias los reinos son
 y el que verlos apetece,
 estudiando en la experiencia
 que a tantos renombre ha dado, 1350

- vuelve a casa consumado
y es para todo. No hay ciencia
en libros como en los ojos,
porque en la práctica estriba
la más especulativa. 1355
La ociosidad causa enojos;
mozo sois, y en Portugal,
que es una común escala
de cuanto el orbe señala,
yo sé que no os halléis mal. 1360
- Rodrigo Ni ya menos echaré
a Castilla ni a Toledo,
si con vueselencia quedo
acreditado.
- Íñigo Hablaré
hoy al rey que se dispone, 1365
según la voz común pasa,
a poner segunda casa
castellana; y si la pone,
sabiendo vuestro valor,
no tiene dificultad 1370
que os honre su majestad.
- Rodrigo Siendo vos mi protector,
señor, ya la dicha mía
asegura mi cuidado.
(A ella.) Añadiré otro criado 1375
en casa vueseñoría
y seré yo venturoso
en acertarla a servir.
- Estefanía Yo os quisiera ver lucir,
señor, algún cargo honroso 1380
con que en Portugal quedaran
satisfechos de Castilla.
- Martín Al que en Portugal se humilla
por forastero le amparan
fidalgos y caballeros, 1385
porque siempre llevó mal
presunciones Portugal
de arrogantes forasteros;
mas vos, señor don Rodrigo,

- que sois tan cuerdo y cortés, 1390
 en cualquiera portugués
 tendréis hermano y amigo,
 y en mí un nuevo servidor.
- Rodrigo Por mi señor os elijo
 que, en fin, en todo sois hijo 1395
 de quien siendo embajador
 de nuestros reyes aquí,
 tiene la opinión en pie
 castellana.
- Íñigo Hoy hablaré
 al rey, que audiencia pedí. 1400
 Paréceme, Estefanía,
 que estás triste.
- Estefanía Causarálo,
 señor, el tiempo que es malo
 y engendra melancolía;
 dicen que la peste asombra 1405
 todo este reino.
- Íñigo Si das
 en eso no vivirás
 segura, que a quien la nombra
 maltrata su contagión,
 y en todo temor mortal 1410
 no hace tanto daño el mal
 como su imaginación.
 Coimbra tiene frescuras,
 su río alegres riberas;
 cuando divertirte quieras, 1415
 si frecuentarlas procuras,
 podrás divertir cuidados
 que aumenta la ociosidad.
- Estefanía Antes con su soledad
 suelen dar pena doblados. 1420
 Yo procuraré, señor,
 ocupar mis pensamientos
 donde no puedan violentos
 acrecentar su rigor,
 cuando no por otra cosa, 1425
 por no darte pena a ti.

- Gaspar El alma, prima, que os di,
viéndoos triste, está quejosa,
porque como por vos vive
juzga, y no sin propiedad, 1430
que no tiene voluntad
quien triste al huésped recibe;
siquiera por forastera
tratarle bien será justo.
- Estefanía Quien vive donde no hay gusto 1435
¿qué es, don Gaspar, lo que espera?
La tristeza me entretiene;
no sé yo que haya posada
que al huésped esté obligada
a darle lo que no tiene. 1440
Mudarla será mejor
si no se halla bien en ella.
- Gaspar No fuérades vos tan bella
a mostrar menos rigor;
no lo dije yo por tanto, 1445
ni ya podré hacer mudanza;
el amor, que es semejanza,
llorará con vuestro llanto
y alegrándoos estará
alegre, que el mar y amor 1450
no tienen otro color
que el que su objeto les da.
- Estefanía Hoy me habéis de perdonar
si dejo de responderos.
- Gaspar Serviros y no ofenderos 1455
pretendo yo.
- Íñigo Don Gaspar,
dejémosla, que es costumbre
que de su madre heredó
la tristeza; dila yo
muchas veces pesadumbre, 1460
aunque tanto me quería,
si a consolarla llegaba
cuando desta suerte estaba.
- Rodrigo (Aparte.) ¡Qué hermosa es la
Estefanía!

- Íñigo Haz que te pongan el coche; 1465
sal a pasearte al río.
- Gaspar (Aparte.) ¡Qué presto, recelo mío,
os muestra mi sol su noche!
¿Apenas salió el aurora
del favor cuando ya veo 1470
nublados en mi deseo?
- Íñigo Venid, que debe ser hora
de ir a palacio y querría,
don Rodrigo, hablar por vos
hoy al rey.
- Rodrigo (Aparte.) ¡Válgame Dios, 1475
qué bella es la Estefanía!
(Vanse sino es la dama.)
- Estefanía Imaginación tirana,
pues con vos sola me dejan,
decidme ¿qué os aconsejan
penas que os hacen liviana?; 1480
¿de cuándo acá sois tan vana
que dais audiencia a locuras?;
¿cómo acertaréis a oscuras
donde yerran claridades?;
¿por qué amáis desigualdades 1485
ni posibles ni seguras?
¿Este fin será razón
que tengan mis altiveces?
Libertad, que tantas veces
triunfó vuestra presunción, 1490
ya que imitáis a Faetón
cayendo, no os despeñéis
sin que en todo le imitéis,
pues, aunque de seso falto,
Faetón se perdió por alto 1495
y vos por baja os perdéis.
¿A un médico amáis? Callad,
que el publicarlo es locura.
¿Para qué se llama cura
si es la misma enfermedad? 1500
Destruye la voluntad,
¿y a curar cuerpos se allana?

- ¿Qué medicina inhumana,
 qué médico amor es éste
 que cura pestes y es peste, 1505
 que enferma al mismo que sana?
 ¡Nunca en casa le admitiera
 mi padre, nunca llevara
 salarios con que matara
 a la visita primera, 1510
 nunca yo el pulso le diera,
 pues para mi perdición,
 en fe de ser contagión
 de tanta efímera loca,
 apenas la arteria toca 1515
 cuando abrasa el corazón!
- (Salen todos los que primero se entraron y Tello.)
- Íñigo Está indispuerto su alteza
 y no despacha este día.
 Quiero mucho a Estefanía,
 don Gaspar, y su tristeza 1520
 obliga a volverme a casa.
- Gaspar ¿A quién no dará cuidado
 el ver el sol eclipsado,
 señor, que entre nieve abrasa?
- Rodrigo Todos participaremos 1525
 de su mal si no mejora.
- Gaspar Y más quien cual yo la adora.
- Tello ¡Gentil hespital tendremos!
- Íñigo Hija, mientras sola estés,
 tu tristeza aumentarás; 1530
 ¿por qué al campo no saldrás,
 si en él la eficacia ves
 con que divierten sus flores
 y alegran sus aires puros?
- Estefanía No son remedios seguros 1535
 los que acrecientan rigores;
 el campo al triste entristece
 como la música.
- Íñigo ¿En qué
 fundas la tuya?

- Estefanía No sé;
nada mi gusto apetece. 1540
- Íñigo Quebrada estás de color.
- Tello [Aparte.] Pues poco valen, o nada,
vasija y virgen quebrada.
- Estefanía Mala me siento señor;
por solo no darte pena 1545
disimulo mis pasiones;
si duermo, imaginaciones
me despiertan; estoy llena
de disgustos, como mal;
aprietos del corazón 1550
me angustian.
- Tello ¿Palpitación?
Ramo es de gota coral.
- Íñigo Tello, tu alegrar solías
sus tristezas con frialdades;
di algunas.
- Tello Las navidades 1555
entretienen y son frías.
Pónganla encima del bazo
diez o doce y sanará;
aunque navidades ya
son en viejas embarazo, 1560
porque aborrecen verdades
y oyen de terrible gana
que digan «doña Fulana
tiene muchas navidades».
El más eficaz remedio 1565
de toda doncella ha sido
cuatro arrobas de marido
sin suegra que se entre en medio.
Récipe que desto coma; 1570
que son muchas dilaciones
esperar dispensaciones
por el prototo de Roma.
- Estefanía ¡Échenme de aquí este necio!
- Tello ¿Escocióla?

Estefanía ¡Idos de aquí
o iréme!

Tello En el punto di. 1575
No tiene mi ciencia precio;
mas si no sanan fatigas
las recetas que la doy,
tengan, que a buscarla voy
olla, clavos y boñigas. (Vase.) 1580
(Sale un paje.)

Paje El médico está, señor,
a la puerta.

Estefanía Entre, y advierta
que al doctor nunca la puerta
se le cierra.

Íñigo Entre el doctor. [Vase el paje.]

(Sale doña Jerónima de médico, cuello abierto
pequeño, sotanilla larga, capa de gorgorán con capilla y
guantes.)

Jerónima Dios sea en aquesta casa. 1585

Íñigo Vengáis, doctor, en buen hora;
no está buena Estefanía.

Jerónima ¿Qué mucho, si es tan hermosa?

Gaspar ¿Pues repugna la salud
a la hermosura?

Jerónima ¿Eso ignora 1590
vuesa merced? Claro está;
que cuando se proporcionan
de las cuatro calidades
los cuatro humores dan forma
a la belleza apacible, 1595
buen talle y gentil persona.
Esto es lo que llama adpondus
nuestro Galeno, y dél consta
la igualdad y simetría,
saludable y deleitosa. 1600
De aquí nace la belleza,
y ésta tal consiste toda
en la sangre delicada

y tiene su esfera propia
 en el hígado, y de allí 1605
 blanca entrando sale roja
 a nutrir todos los miembros
 con los cuales se conforma,
 siendo carne con la carne,
 hueso con el hueso, y toma 1610
 de la sustancia que nutre
 color, calidad y forma,
 porque cada miembro busca
 su semejanza amorosa;
 de modo que cuanto más 1615
 fuere elegante una cosa
 tanto más tendrá la sangre
 delicada y, si se nota,
 por esta causa estará
 más expuesta y peligrosa 1620
 a cualquiera alteración
 que la destemple y corrompa.
 Por esto niños y damas
 tan fácilmente se aojan;
 porque la fascinación 1625
 halla resistencia poca
 en la sangre que penetra
 y ansí al punto que la toca
 le pega su calidad,
 lo que no hiciera en la tosca. 1630
 ¿Ve, señor, vuesa merced,
 cómo toda dama hermosa
 está sujeta a accidentes,
 que llama el griego *simptomas*?

Gaspar Ello está muy bien probado. 1635

Jerónima Esta calidad morbosa,
 que de malas influencias
 aires y gente inficiona,
 produce melancolías
 y, aunque no enferme, congoja 1640
 cualquiera disposición,
 si bien unas más que otras,
 porque aumenta el *atrabilis*,
térrea, fría y que provoca

- a retiros intratables. 1645
 Si vueseñoría, señora,
 no procura divertirse,
 y imagina estando sola
 tristezas, enfermará,
 que imaginatio es axioma 1650
 general que facit casum;
 y ansí será bien que ponga
 con medios preservativos
 atajos a esta ponzoña.
- Estefanía No gastéis, señor dotor, 1655
 de aforismos tanta copia,
 que es almacén ordinario
 de todo médico broma;
 ved si tengo calentura. (Dale el pulso.)
- Jerónima No es confirmada hasta agora, 1660
 pero dispónese a serlo;
 pesado pulso.
- Estefanía (Aparte.) Amorosa
 sangre, decilde mi mal;
 sirva la arteria de boca,
 pues viene del corazón. 1665
- Jerónima Vena obtusa; dadme esotra. (Dale el otro
 pulso.)
- Gaspar (Aparte.) ¡Que tenga un dotor
 licencia
 tan amplia que lo que goza
 el tacto a mí se me niegue!
 ¡Oh facultad venturosa! 1670
- Rodrigo (Aparte.) Por Dios que debe de ser
 su enfermedad contagiosa,
 porque se me va pegando;
 ¿qué es esto, inclinación loca?
- Jerónima ¿Duéleos algo?
- Estefanía El corazón. 1675
- Jerónima ¿Agora?
- Estefanía No, estando sola...
 (Aparte.) Iba a decirle «sin veros».

Jerónima ¿Y qué sentís más?

Estefanía Me ahoga...
 (Aparte.) Mi secreto iba a decirle.
 (A ella.) ... no sé yo qué, que me
 estorba... 1680

Jerónima ¿El escupir?

Estefanía No, el hablar.

Jerónima Mucílago es pituitosa.

Estefanía Abrásanseme las palmas
 de las manos; cuanto tocan
 encienden. Tentad, tentad. 1685
 (Dale las dos manos.)

Jerónima ¡Brava intemperies!

Estefanía Soy Troya.

Jerónima Tenéis toda la región
 del hígado, por la cólera,
 lesa, que con la pituita
 quemándola se incorpora. 1690
 Ahora bien, señora mía,
 vuesiría se disponga
 a preservar accidentes,
 que la experiencia diagnóstica
 nos indica. Lo primero, 1695
 con dieta flemagoga
 y algo colagoga, enfrene
 cualidades licenciosas.

Estefanía Doctor, habládme en romance.

Jerónima Digo que vusía coma 1700
 manjar entre húmedo y seco,
 pan con anís, y éste en roscas;
 carnes, no del todo asadas,
 verbi gratia, pavos, pollas,
 perdices, lechones, liebres, 1705
 ternera, mas no palomas.
 Si apeteciére cocido,
 mandará echar en las ollas
 culantro verde, mastuerzo,
 verdolagas o blugosa, 1710

- borrajas y yerbabuena,
que mezcladas unas y otras
templarán lo seco y frío;
mas no han de llevar cebolla. 1715
Los peces secos y asados,
de corrientes pedregosas,
no de estanques ni lagunas,
y las salsas olorosas,
sin pimienta ni canela.
Cene a la noche escarolas 1720
cocidas, peras asadas,
güevos frescos y dos gotas
de clarete bien linfato.
Guardarse de estar ociosa,
hacer mediano ejercicio 1725
y echar aparte congojas;
con esto y unos jarabes
que alteren, cuezan, dispongan
esos humores rebeldes,
y cinco píldoras solas, 1730
espero en Dios de dejarla
sana en distancia tan corta
que restituya alegrías
y a sus mejillas sus rosas.
- Estefanía Haced vos eso, doctor, 1735
si mi salud os importa,
que si gustáis, bien podéis,
y de cuanto soy señora
dispondréis a vuestro arbitrio.
(Aparte.) ¡Ay, si me entendiese!
- Jerónima Sobran 1740
voluntad y medicinas,
pero falta que se pongan
en ejercicio.
- Estefanía Por mí
recetad, que desde agora
estoy puesta en vuestras manos. 1745
- Íñigo ¿Cómo te sientes?
- Estefanía Mejoran
los enfermos de mi humor

- solo con ver de hora en hora
al médico junto a sí.
- Gaspar Aunque breve de persona, 1750
sin autoridad de barba
y la edad no muy dotora,
suple lo limpio y pulido
las letras, que serán pocas,
de quien en lugar de textos 1755
gasta el estipendio en ropa.
- Jerónima No dan las ciencias los años,
ni es tanta la que le sobra,
señor, a vuesa merced,
que por mí no le responda 1760
el filósofo monarca
en sus problemas curiosas.
Pregunta: «¿Por qué el ingenio
es mayor en la edad moza?». 1765
Y respóndele el poeta
Ausonio: «No porque goza
mil años de vida el Fénix
será razón que se oponga
a los cien ojos con que Argos 1770
alcanza todas las cosas,
que éste en vela siempre estudia
y aquel vive muerte ociosa.
Cedimus ingenium quantum
praecedimus aevo». Ausonia 1775
sentencia, en fin; que Minerva
niña se pinta y hermosa.
Nerva y Celso, de quince años,
la jurisprudencia en Roma
honraron; de diez y nueve,
Augusto triunfó vitorias; 1780
de treinta y dos, alcanzó
Galeno el lauro y corona
de Apolo. Felix ingenium
non gaudet aetate longa
-díjolo Filón judío-. 1785
Ni de mi estatura corta
menor alabanza espero,
cuando el sabio las abona:

Platón toda corpulencia
 hace al ingenio enfadosa; 1790
 de aquí el adagio amens longus;
 de aquí el filósofo axioma
 fortior est virtus unita
 se ipsa dispersa; y oiga
 la causa en que esto se funda 1795
 porque o se enmiende o se corra.
 La humedad dilata miembros
 cuya obediencia es más propia
 para el calor natural
 que con su aumento la honra. 1800
 Por esto el muy corpulento
 es muy húmedo, y no hay cosa
 de las cuatro cualidades
 que así destruya las obras
 de la ánima racional 1805
 como la humedad, que borra
 las imágenes y especies
 del discurso y la memoria.
 Esto no hay en los pequeños,
 cuya sequedad corpórea 1810
 no permite que la carne
 se dilate correosa,
 y no pudiendo extenderse
 queda en su estrechez angosta
 el ánima más unida, 1815
 porque es cualidad heroica
 que sutiliza el ingenio
 la sequedad, de tal forma
 que dijo Heráclito della
 esta sentencia famosa: 1820
 est animus sapientissimus
 splendor siccus, de forma
 que la falta de mi cuerpo
 en el espíritu es sobra.
 La curiosidad del traje, 1825
 ni afectada ni pomposa
 sino limpia y aliñada,
 en el médico ocasiona
 autoridad y respeto,
 y más cuando se acomoda 1830

- con ella cara apacible,
que praestantissima forma
digna est imperio; y así,
entre seis o siete cosas
que el médico ha de tener, 1835
con que Hipócrates le adorna
en sus Epidemias, pide
que el vestido corresponda
al buen rostro -quod est pulchrum
amicum est- y es forzosa 1840
circunstancia en la belleza
la curiosidad sin costa,
el despejo, buena gracia,
buen olor y buena prosa.
- Estefanía Decidme esas condiciones 1845
que al médico perficionan,
que me entretiene el oídos.
- Jerónima Agrado, lenguaje, forma,
vestido, limpieza, olor,
disminuyen las congojas 1850
del enfermo, si las tiene
el médico, mi señora.
De grosero y desabrido
Galeno a Caliantes nota
porque entraba desahuciando 1855
y así fue su medra poca.
Primero se han de curar
los afectos que apasionan
el alma que los del cuerpo,
sol aquella, estotro sombra; 1860
pues si entra a ver al paciente
un dotor, presencia tosca,
mal vestido, peor hablado,
¿cómo es posible que ponga
buen ánimo en sus enfermos? 1865
- Estefanía Es esa verdad tan propia
que de haberos solo oído,
aliviada, me siento otra.
Tornad a verme estos pulsos.
(Dáselos.)
- Jerónima ¡Jesús, su mudanza asombra! 1870

Estefanía ¿Qué os parece?
 Jerónima Que estáis buena.
 Estefanía ¿La color?
 Jerónima Jazmín y rosa.
 Estefanía ¿Las palmas?
 Jerónima Refrigeradas.
 Estefanía ¿El aliento?
 Jerónima Azahar en pomas.
 Estefanía ¿La disposición?
 Jerónima Divina. 1875
 Estefanía ¿Y la igualdad?
 Jerónima Milagrosa.
 Estefanía Tomad estos dos diamantes. (Dáselos.)
 Gaspar (Aparte.) Por Dios que soy, si se nombra
 medicina y no amor esto,
 en uno y en otro idiota. 1880
 Jerónima Volveré a la noche a veros.
 Estefanía Pues ¿adónde vais agora?
 Jerónima A recibir una hermana
 que, por no estar en Lisboa
 donde muere tanta gente,
 quiere ser habitadora 1885
 de Coimbra.
 Estefanía ¿Hermana vuestra?
 Jerónima Mía, y vuestra servidora.
 Estefanía ¿Y ha de llegar hoy?
 Jerónima Sospecho
 que estará ya en casa.
 Estefanía ¿Moza? 1890
 Jerónima Y de cara razonable.
 Estefanía ¿Doncella?
 Jerónima Y escrupulosa.
 Estefanía ¿Pues yo no tengo de verla?

- Jerónima Si esa merced se le otorga
en descansando unos días
vendrá a serviros. 1895
- Estefanía ¿Se nombra?
- Jerónima Doña Marta de Barcelos.
- Estefanía Y vos el doctor Barbosa.
- Jerónima Como el moreno Juan Blanco,
ellas saldrán por la posta. 1900
(Al padre.) Vueselencia ha de
ampararme
en una ocasión forzosa
donde me va por lo menos
opinión, interés y honra.
- Íñigo ¿Y es la ocasión?
- Jerónima Heme opuesto, 1905
por los que se me apasionan,
a la cátedra de vísperas
de Medicina.
- Íñigo ¡Animosa
resolución!
- Jerónima Siguemé
la juventud que me abona 1910
y algunos graves del claustro
que son los que solos votan.
De oposición leo mañana;
apadríneme aquella hora
vueselencia y sus amigos; 1915
será cierta mi vitoria.
- Estefanía ¿Pues qué hará mi padre en eso?
- Íñigo Iré yo, mi casa toda
y cuantos títulos tiene
esta corte; y si os importa 1920
hablar votos...
- Jerónima Eso no;
mi justicia, señor, sola
es de quien he de valerme,
que los sabios no sobornan.
Guarde Dios a vueselencia 1925

en vida de mi señora
 y del señor don Martín.
 (Al padre.) Una palabra aquí a solas.
 Vueselencia no la trate
 en este tiempo de bodas 1930
 que, aunque a don Gaspar se inclina,
 cualquiera acción imperiosa,
 en tiempo que es tan enfermo
 y en complexión melancólica,
 censa la imaginativa, 1935
 y es fuerza que descomponga
 la sangre y dañe el cerebro.
 Alma quieta y vida ociosa
 piden tiempos apestados.

Íñigo Pondráse todo por obra; 1940
 volved a la noche a verla.

Jerónima Lo que he dicho cene y coma;
 y a Dios.

Estefanía Traed vuestra hermana
 a verme, doctor Barbosa.
 (Vanse las dos, y don Martín.)

Íñigo Es notable habilidad. 1945

Rodrigo Lucidos años, por cierto,
 en tal juventud.

Íñigo Su acierto
 es tanto en esta ciudad
 que a él solo se le atribuye
 la común salud que goza. 1950

Gaspar Con todo eso, edad tan moza
 en medicina no arguye
 seguridad al temor,
 si es adagio verdadero
 que ha de ser mozo el barbero 1955
 y con canas el doctor.

Íñigo Dícenlo por la experiencia
 que adquieren maduros años,
 pero excusan de esos daños
 el estudio y la asistencia; 1960
 todo el ingenio lo pasa.

Él tiene grande opinión
 aquí y yo satisfacción
 de que visite mi casa;
 ved en doña Estefanía
 comprobada esta verdad. 1965

Rodrigo Mucho hace la voluntad
 del enfermo cuando fía
 del médico su salud
 si tiene fe en él.

Gaspar Pues yo 1970
 no le diera el pulso.

Íñigo ¿No?
 ¿Por qué?

Gaspar Es mucha juventud
 para el estudio y desvelos
 que pide su ciencia.

Íñigo Mal
 le queréis.

Gaspar (Aparte.) Será señal 1975
 de que me abrasa de celos.

Íñigo ¿Qué os ha hecho?

Gaspar ¿Qué? ¿Pues puede
 hacerme a mí mal, señor,
 una pizca de doctor?

Íñigo ¡Y cómo!

Gaspar ¿A mí?

Íñigo Cuando os vede 1980
 la cosa que más amáis
 conoceréis que es cruel.

Gaspar Si no me curo con él
 ¿qué ha de vedarme?

Íñigo No estáis
 en el caso y es forzoso 1985
 el notificaros yo
 lo que aparte me ordenó.
 El tiempo anda peligroso
 y todo ánimo ocupado
 la salud llega a ofender; 1990

ya sabéis que la mujer
no tiene mayor cuidado
que el casamentero.

Gaspar

Sí.

Íñigo

En llegando a tratar desto
hasta el sueño le es molesto. 1995

Dice, pues, que como os di
palabra de yerno, en ella,
puesto que os tiene afición,
aquesta imaginación

con su sosiego atropella, 2000

y que la sangre que cría,
como es sutil y ligera,
y el tiempo enfermo, se altera
y para en melancolía;

que mientras la peste pasa 2005

desta pena la excusemos,
en divertirla tratemos
y que vos la habléis con tasa,
que ociosa y entretenida

podrá conservar mejor 2010

para otro tiempo su amor.
Ya veis, si estimáis su vida,
que esta receta es forzosa;
así lo podéis hacer

porque yo he de obedecer 2015

en todo al doctor Barbosa. (Vase.)

Rodrigo

(Aparte.) Y yo por esa receta
mil gracias a darle voy;
con celos amando estoy,
pasión, si loca, discreta. 2020

Pues hablarla le limita
ya le debo este favor;
visitemos al doctor,
celos, que a mi bien visita.

(A don Gaspar.) Todo lo que se dilata2025
en amor de prometido

trae, don Gaspar, añadido
de gusto; curarse trata,
triste, vuestra prenda hermosa;
si su dueño habéis de ser, 2030

paciencia y obedecer
 en todo al doctor Barbosa. (Vase.)

Gaspar Para confirmar temores
 desta sospecha homicida
 basta y sobra el ver que impida 2035
 el médico mis amores.
 Mi dama es toda rigores,
 puesto que afable y piadosa
 premiaba mi fe amorosa;
 ¿qué mucho? Es al fin mujer. 2040
 Celos, ya empieza a temer
 mi amor al doctor Barbosa.
 Cuando no le ve está triste
 y en viéndole toda es gozo;
 él es despejado y mozo; 2045
 cúrala, a su pulso asiste;
 poco la sangre resiste
 si la ocasión la provoca;
 si llega y arterias toca
 comunicarále penas; 2050
 ¿quién vio que amor por las venas
 hablase y no por la boca?
 Que la vaya a ver me quita
 porque de mí se divierta;
 patente para él la puerta 2055
 que para mí se limita.
 ¿Él una y otra visita
 y a mí tanta privación?
 Médica jurisdicción,
 malicioso estoy; ¿qué quieres 2060
 de ocasiones y mujeres,
 ella mujer, tú ocasión?
 ¡Oh médicos, que inhumanos
 con los cuerpos sois, dejad
 las almas con libertad, 2065
 que ya perseguís tiranos!
 Dos veces le dio las manos
 y a tocarlas le importuna;
 envidie amor su fortuna
 y llorad desdicha vos; 2070
 él manos de dos en dos,

yo con celos y ni aun una.
 Forzaránme mis desvelos
 a hablarle y no dispensando
 retiros que estoy dudando 2075
 vengaránse mis recelos.
 No hay médicos para celos,
 que es incurable y furiosa
 la pena que los acosa;
 parta visitas conmigo 2080
 o llámeme su enemigo
 desde hoy el doctor Barbosa. (Vase.)
 (Doña Jerónima de mujer, y Quiteria, con mantos.)

Jerónima Quiteria mía, esto pasa.
 Solo descanso contigo;
 nuevamente mi enemigo 2085
 por dama nueva se abrasa;
 nuevamente está por mí
 loca doña Estefanía,
 y nueva la pena mía
 es viejo mi frenesí. 2090
 Todo se imposibilita;
 don Gaspar, ciego, apetece
 voluntad que le aborrece;
 su dama en esto le imita,
 pues amándome ya ves 2095
 cuán incurable es su mal;
 amo yo con pena igual
 y engañámonos los tres.
 ¿Cómo hallaré la salida
 de tan encantada Creta? 2100

Quiteria Si no la da algún poeta
 no la esperes en tu vida.
 ¡Buen fin a nuestro viaje
 ha dado tu ciego amor,
 buena disculpa a tu honor, 2105
 buen fin a nuestro viaje!
 Don Gonzalo está en Pamplona
 peleando, y cuanto gana
 echando a perder su hermana.
 Yo no sé de qué blasona 2110
 la ciencia en que te señalas

- si a tal locura te obliga,
 pero diré que a la hormiga
 por su mal le nacen alas.
 Tú en Coimbra en opinión 2115
 de otro Galeno; no hay hombre
 que en viéndote no te nombre
 el Hipócrates capón.
 Visitas a bulto y ganas
 dineros restituibles; 2120
 haces curas imposibles,
 matas veinte, cuatro sanas;
 ya sabes andar a mula;
 ya tiras, que es lo mejor,
 gajes de un embajador; 2125
 ya en paredes te rotula
 -aunque en esto decir puedes
 que a la vergüenza te saca-
 tu fama, y de puro flaca
 la pegan a las paredes. 2130
 Das en querer catedrar
 de vísperas, o maitines,
 conque médicos ruines
 no te acaban de envidiar,
 sin que haya en ellos quien hable 2135
 en favor de tus recetas,
 que en médicos y en poetas
 la envidia es sarna incurable;
 y para aliñarlo agora
 finges que una hermana tienes 2140
 y que a recibirla vienes;
 quiere verla tu señora
 y aunque a todos satisfaces
 nunca acabas de mirar
 que en alguno te has de errar 2145
 si tantos papeles haces.
- Jerónima ¿Ves todo eso? Pues de todo
 habemos de salir bien.
- Quiteria Ruego al cielo que no den
 con nosotras en el lodo. 2150
 ¿Dónde vamos de mujeres?

Jerónima A ver a la Estefanía,
causa de la pena mía.

Quiteria ¿Pues qué es lo que enredar quieres?

Jerónima Ello dirá.

Quiteria Don Gaspar 2155
es aquel, y su criado.

Jerónima Tápate. (Tápanse.)

Quiteria Ya me he tapado.
(Salen don Gaspar y Tello.)

Tello ... sospecho que ha de posar
allí, de donde salieron
las sebosas embozadas. 2160

Gaspar ¿También hay acá tapadas?

Tello De Castilla lo aprendieron.

Quiteria [Aparte.] Nuevas tramoyas comienzan.

Tello Ya aguardan; hablarlas puedes.

Gaspar Dios guarde a vuestas mercedes. 2165

Jerónima Fidalgo, os anjos vos vençan.

Tello ¿Los ajos han de vencer?
¿Pues aquí somos villanos?

Gaspar Calla.

Tello Somos castellanos
y allá no se usa comer, 2170
sino entre rústicos bajos,
ese cavador manjar.

Gaspar En fin, ¿no quieres callar?

Tello ¿Por qué han de vencer los ajos?

Gaspar Los ángeles, majadero, 2175
nos bendigan, dice.

Tello Ansí...
¿Los ángeles? Eso sí.

- (Saca una mano sin guante doña Jerónima .)
- Gaspar ¡Ay, qué mano!
- Tello De mortero.
 Ensébanlas las hermosas
 que en nuestra Castilla están; 2180
 considera tú qué harán
 siendo aquí todas sebosas.
- Jerónima Deixaimos passar diante,
 que temos presa.
- Gaspar Esperad,
 y primero me avisad 2185
 si es la cara semejante
 a esa mano, que ha mil días
 que no la he visto tan bella.
- Jerónima Inda millor.
- Gaspar ¿Mejor que ella?
- Jerónima Naõ me engeitã çombarías; 2190
 ficad fidalgo con Deos
 que naon falo castellanos.
- Gaspar Ni yo busco sino manos
 que ansí hechizan los deseos;
 si es igual vuestra hermosura, 2195
 déme esa mano un favor.
- Tello Come manos mi señor,
 que es amante de grosura.
- Gaspar Calla necio. [A Jerónima.] Demos traza
 de que yo dos dedos vea 2200
 de cara, que me recrea
 vuestro aire.
- Jerónima ¡Camaña graza!
 ¿Vindes doudo?
- Gaspar Loco vengo
 y de pérdida, por Dios.
 ¿Queréis despícarne vos? 2205
 Amor a una dama tengo
 con muchos inconvenientes.
- Jerónima Se fore desengrazada,
 enfadadiza, escoimada,

	vos la arregañai os dentes è agacharsevos a logo , porque com mimos ninguem de nosoutras quere bem . Assentai com ela o iogo	2210
	desde oge ansi, è naom cureis de mais ca ne de mais la .	2215
Gaspar	Quien tales consejos da diestra está en amar. ¿Queréis autorizar con la cara tan sazonado consejo?	2220
Jerónima	¡O, que enfadonio e sobejo!	
Tello	(A Quiteria.) Quitemos esa antipara también acá, y muestre a ratos ribetes vuestra hermosura. Destápate, ninfa escura.	2225
Quiteria	Tiraibos la esfolagatos.	
Tello	Afrentóme; hola, señor, en lenguaje portugués esfolagatos ¿qué es?	
Jerónima	Dexaimos ir.	
Gaspar	A un doctor buscaba que vive aquí, mas después que os llegué a ver pienso que no es menester. De cuantas bellezas vi en esta corte, ninguna cuidado de amor me da y no sé qué me hace acá vuestro donaire; solo una hablé en Sevilla, tapada, que se os parece no poco en el talle; mi amor loco de medios ojos se agrada. ¡Ay, si fuédeses tan bella como voy conjeturando!	2230 2235
	¡Si por vos fuese olvidando el desdén que me atropella; si mi amor, que a ciegas anda, se quedase en Portugal;	2240 2245

- si fué sedes principal,
 si cariñosa, si blanda! 2250
 ¡Qué bien mi suerte se aliña!
 ¡Qué bien mi amor se mejora!
 Descubrid el sol, señora;
 acabad.
- Jerónima [A Quiteria.] Ai mana miña.
- Gaspar Perdonad mi desvarío. 2255
- Jerónima Naõ me deis enfadamento.
- Gaspar Lastimaos de mi tormento.
- Jerónima ¿Pois eu, fidalgo, parío?
- Gaspar No me paristes, mas sé
 que habéis de ser contrayerba 2260
 de una voluntad proterva
 que desconoce mi fe.
 Su despego me desmaya,
 en desdén favores trueca
 y, aunque es hermosa, es muy seca. 2265
- Jerónima ¿He seca? Pois burrifaya.
- Gaspar Haced lo que os tengo dicho,
 que si deste golfo salgo
 por vos, a fe de fidalgo
 y caballero...
- Jerónima Bom bicho. 2270
- Gaspar ... que si al talle y al olor
 la calidad y belleza
 corresponde, si nobleza
 tenéis, que mude de amor
 y de un mayorazgo os haga 2275
 dueño, que en Castilla heredo.
- Jerónima ¿Morgado tendes?
- Gaspar Toledo
 de sus propios me le paga.
- Jerónima De manera esconiurando
 falais, que por derradeiro 2280
 á fazer lo que naom queiro
 forçais; vindivos chegando.

(Apártanse los dos.)

Tello [Aparte.] ¡Miren allí qué meollo!
Tantas quiere cuantas ve.
(A Quiteria.) ¿Yo contigo no podré 2285
tantico?

Jerónima Cataime este ollo.

Tello [A Gaspar.] ¿Ojos catas? ¿Es melón?

Gaspar ¡Qué hermoso negro rasgado,
qué risueño, qué alentado!
No tiene comparación 2290
el sol con él.

Jerónima Pois catai
estoutro.
(De medio ojo le enseña el otro.)

Gaspar Entre dos hermanos
tan bellos y en tales manos
me pierda yo.

Jerónima Pois ollai..
Mais naon, que he meu hirmaon aquele. 2295
Martiña, entremos em casa.

Gaspar ¿Vuestro hermano?

Jerónima Ollai, la pasa.

Gaspar ¿El dotor?

Jerónima Meu hirmaom he ele.

Gaspar ¿Hay tal cosa?

Jerónima Cavaleiro,
si naom cuidais de utra boda 2300
mostrovos a cara toda;
ollai que muito vos queiro.
(Descúbresele toda la cara y vase.)

Gaspar Cara con tal circunstancia
de mi amor es piedra imán.

Tello [A Quiteria.] ¿Vaste?

Quiteria A ruar. (Vase Quiteria.)

Tello ¿A Ruán? 2305
Esos son pueblos en Francia.

Gaspar Tello, esta mujer me ha muerto.
Desde el punto que la vi
tapada, el alma la di
y ya que se ha descubierto 2310
mil almas tener quisiera
que ofrecerle cada día.

Tello ¿Pues de nuestra Estefanía
qué has de hacer?

Gaspar Echarla fuera.

Tello ¿Y de doña Micaela? 2315

Gaspar Desterrarla por tirana.

Tello ¿Y de nuestra sevillana?

Gaspar Ni la vi, ni me desvela.

Tello ¿Y estotra?

Gaspar Triunfa imperiosa;
es serafín, no es mujer. 2320

Tello Luego habremos menester
desde hoy al doctor Barbosa.

Gaspar A darle quejas venía,
mas ya gracias le daré
por la hermana en quien mudé 2325
memorias de Estefanía.
¿Hay tal mano, rostro tal,
tal lengua, tanto donaire?
Todo lo demás es aire
con damas de Portugal. 2330

Tello Del de tus cascos me avisas,
según a todas acudes;
¿bueno es que en un año mudes
tres mujeres? ¿Son camisas?

Gaspar Ellas ocasión me han dado. 2335

Tello ¿Y haste de casar con ésta?

Gaspar ¿Qué sé yo? Si es tan honesta
como hermosa...

Tello Estás picado.
Duerme primero sobre ello

- y advierta tu ciego amor 2340
que es hermana de un doctor.
- Gaspar Mejor dirás, ángel, Tello.
(Sale doña Jerónima de doctor y don Rodrigo con ella.)
- Jerónima También es enfermedad
el amor y, aunque es afecto
del alma cuyo sujeto 2345
es, señor, la voluntad,
como obra por instrumentos
corporales y es pasión
que asiste en el corazón,
suelen los medicamentos 2350
hallar cura en la experiencia,
que el alma espiritual
presa en el cuerpo mortal
obra siempre a su presencia. (Tómale
el pulso.)
El pulso tenéis amante; 2355
si Erasístrato viviera
fácilmente os conociera,
mas si el mal fuere adelante,
medios refrigerativos
habrá que ese daño aplaquen, 2360
sangrías que el fuego saquen
y antídotos curativos.
- Rodrigo En la pasión que me abrasa
guardad silencio, doctor.
- Jerónima El médico y confesor 2365
son mudos. [A Gaspar.] ¿Junto a mi
casa
tal bien, señor don Gaspar?
Téngase por venturosa.
¿Qué mandáis?
- Gaspar Dotor Barbosa...
- Tello [Aparte.] Barbosa, mas sin barbar. 2370
- Gaspar ... de vos sola mi esperanza,
mi vida y mi amor se fía.
- Jerónima Eso a doña Estefanía.

Gaspar (A Tello.) No he visto tal semejanza.

Tello Si son hermanos, ¿qué mucho? 2375

Jerónima Mataréisla si este mes
la habláis; tiempo habrá después.

Gaspar Tengo que hablaros.

Jerónima Ya escucho.

Gaspar Pero imposibles intento,
que os tengo por enemigo. 2380
¿Tiene también don Rodrigo
que le curéis?

Rodrigo No me siento
bien dispuesto de hoy acá.

Gaspar La peste pone temor.

Rodrigo (Aparte.) ¿Qué peste como el amor? 2385

Gaspar ¿Vais a casa?

Jerónima Voy allá.

Gaspar ¡Qué dello os he menester!

Jerónima La Estefanía os apura.

Gaspar No dotor, mi muerte y cura
tenéis en casa.

Jerónima A entender 2390
os dad.

Gaspar Son ansias secretas.

Tello Deben de ser almorranas.

Jerónima Drogas enfermas y sanas
tiene mi ciencia en recetas.
Mirad que me habéis de honrar 2395
los dos en mi oposición,
porque me va la opinión.

Rodrigo ¿Pues eso habéis de dudar?

Jerónima Venid.

Gaspar ¡Notables sucesos!

Tello Sepa señor dotor tilde 2400
que en la parte más humilde
me matan nueve diviosos.

Jerónima Pues luego al punto se sangre.
Tello ¿Son postemas?
Jerónima Sospechosas.
Echaos luego cien ventosas, 2405
sacaos veinte onzas de sangre.
Tello ¿Esas son onzas o tigres?
¿Veinte? ¿Y cien ventosas?
Jerónima Sí.
Tello ¿Soy yo buey?
Gaspar Tello, hazlo así
si quieres que no peligros. 2410
Tello ¡Cuerpo de Dios! ¡Veinte y ciento!
No habrá, recetas barbosas,
viento para cien ventosas
en cien molinos de viento. [Vanse.]

ACTO TERCERO

Hablan en él las personas siguientes.

El rey don Manuel. Don Íñigo.
 Doña Jerónima. Don Martín.
 Doña Estefanía. Don Rodrigo.
 Quiteria, criada. Don Gaspar.
 Tello, criado. [Un paje.]

(Salen todos los de la comedia, menos las dos mujeres; detrás el rey, y a su mano izquierda doña Jerónima con capa, calza y gorra y muceta amarilla, y sobre la gorra borla del mismo color; música y vítores.)

Jerónima	Mezcla vuestra majestad lo grave con lo apacible, causando amor y respeto al soberbio y al humilde, y en mí eterna obligación de que estudios le dedique, con que honrándome celebre merced tan nueva y insigne.	2415 2420
Rey	Dotor, vuestras muchas letras en años tan juveniles merecen que yo las honre porque los demás se animen. La cátedra que llevastes y soluciones sutiles que soltaron argumentos es justo que se confirme con que en mi cámara entréis y desde hoy el pulso os fíe la reina, en cuya salud la de Portugal consiste. Dotor de cámara sois.	2425 2430 2435
Tello	[Aparte a Gaspar.] Si a mí me hicieran de orines...	
Gaspar	¡Ah, necio!	

- Tello ¿Pues qué tenemos?
Veráslo si me hace el brindis.
- Jerónima Deme esos invictos pies 2440
vuestra alteza, y los felices
siglos de la antigüedad
en vos nuestra España admire.
Más precio vuestra alabanza
que las que historias escriben
dio a Galeno Marco Aurelio; 2445
aunque Atenas sacrifique
a Hipócrates por su dios,
mientras estatuas le erige
que en oro honren su areópago;
aunque Justiniano estime 2450
a Oribasio por su Apolo
y con Octaviano prive
su médico Antonio Musa,
con Alejandro, Felipe,
no igualan a las mercedes, 2455
gran señor, que se me siguen
de vuestra real alabanza,
mas como Séneca dice
aquel qui laudandum laudat,
se ipsum laudat.
- Tello [Aparte.] Con latines 2460
nos dan la muerte afeitada
aquestos engañasimples.
- Rey Id a visitar la reina,
dotor, desde hoy, que está triste
y tengo en vos mucha fe. (Vase.) 2465
- Jerónima Nuevos orbes se os humillen.
- Íñigo Gocéis la plaza, dotor,
muchos años, que autoricen
la cátedra vitoriosa
que hoy justamente os recibe. 2470
- Jerónima No esperaba menos suerte
quien a vuesa lencia sirve,
pues siendo yo su criado
era forzoso seguirse
tal dicha tras tal favor. 2475

- Íñigo Ni será razón se olvide
por los cargos de palacio
la salud que en vos consiste
de Estefanía.
- Jerónima ¡Jesús,
señor! ¿Eso ha de advertirme 2480
vueselencia cuando sabe
lo que medro yo en servirle?
Al momento parto a verla.
- Íñigo No quiere que la visite
otro médico; pagalda 2485
la fe que os tiene.
- Jerónima Ni impiden
estorbos obligaciones.
Yo espero restituirle
a vuestra excelencia el gusto
que su salud le apercibe. 2490
Vase [don Íñigo.]
- Martín La de prima gocéis presto,
señor dotor.
- Jerónima Porque estimen
más a quien es vuestro esclavo.
Vase [don Martín.]
- Gaspar Y porque yo participe
de vuestras dichas también, 2495
como espero, aunque no os dije
cosas que en orden a esto
será razón que os obliguen,
deseo yo vuestras medras.
- Jerónima Ya entiendo. Si lo permite 2500
el tiempo, que ya mejora,
aunque desde ayer no vistas
vuestra dama yo os prometo
que la ausencia que os aflige
dure poco. No os dé pena 2505
que por hoy os la limite.
- Gaspar ¡Qué mal tomáis a mi amor
el pulso, pues que no os dice

	cuán diversos accidentes son ocasión que se entibien memorias de esa persona!	2510
Jerónima	Aunque el doctor pronostique, cuando es sabio, no sé yo que haya alguno que adivine. Si me habláis escuridades...	2515
Gaspar	Es mi voluntad esfinge; ella se declarará si a solas queréis oírme.	
Jerónima	Por hoy tengo ocupaciones catedráticas; decidme mañana lo que gustéis porque dese mal os libre.	2520
Gaspar	Largo plazo, pero vaya. (Vase don Gaspar.)	
Tello	Doctor para con chapines, que con la amarilla borla puede llamarse Amarilis, en mí los tales diviesos son de linaje de chismes, que unos van naciendo de otros y me abrasan los cojines.	2525 2530
	No hay en todo Portugal vidriero que se obligue a labrar tanta ventosa como mandáis embestirme. Pues si de sangre me sacan veinte onzas o veinte tigres, la cuba de Sahagún se despulsará; aforisme vuesa merced cien cerotes que el orbe me circulicen, así esa cara barbeche y salga tenor de tiple.	2535 2540
Jerónima	Que me place, señor Tello; la parte lesa se bizme con unos polvos que atajen el dolor.	2545

- Tello Pues pulverice.
¿Cuántos y de qué?
- Jerónima Seis onzas
de pimientos.
- Tello ¡Puto!
- Jerónima Piquen
medianamente, de modo
que en breve los cautericen, 2550
porque son ramo de peste,
y juntamente se aplique
de alumbre con albayalde
un adarme, y de salitre
seis escrúpulos.
- Tello Por Dios, 2555
dotor, que no escrupulices,
si tienes buena conciencia,
remedios que me acribillen.
- Jerónima Pues morirá de otro modo.
- Tello ¿Pimientos? ¿Soy yo caribe? 2560
¿Yo albayalde? ¿Tengo usagre?
¿Quién vio salitrar cuadriles?
- Jerónima Haga lo que yo le ordeno,
y a mi cuenta.
- Tello Cicatrice
rezagos del Tamorlán 2565
quien tales emplastos pide.
¡Salitre! ¿Soy yo arcabuz?
¡Pimientos! ¿Soy yo cacique?
¡Alumbre yo, y no de pajas!
¡Fuego en médicos meñiques! (Vase.)2570
- Rodrigo Entre tantos parabienes,
si no es que se desestimen
los míos por ser postreros,
bien merecen preferirse
a los demás, pues sabéis 2575
que no hay quien se regocije
como yo con vuestras honras
desde que a esta corte vine.
En fe, pues, destos deseos

los ojos con los retratos
 que traen para que los mire.
 Luego, el sentido común
 manda que se depositen
 -digámoslo así- en su sala, 2625
 donde materiales viven.
 Toda esta acción es corpórea;
 llega luego el alma y pide
 al entendimiento agente
 que las inmaterialice 2630
 y vuelva espirituales,
 que como no se las guise
 a su modo y proporcione
 ni las digiere ni admite.
 Formada la intelección, 2635
 la voluntad, que es quien rige
 todo el hombre, como reina,
 o la reprueba o elige.
 Destas dos operaciones,
 la primera se divide 2640
 de esotra por ser corpórea;
 la que en los ojos asiste
 en un instante retrata
 lo que la mandan que mire,
 volviendo con las especies 2645
 que de lo que vio se siguen.
 Si el objeto que miró
 era hermoso, apetecible,
 y conformidad de estrellas
 causan a que se le incline 2650
 el natural apetito
 que está en la concupicible,
 al momento lo desea,
 si estorbos no se lo impiden.
 La voluntad, que del alma 2655
 es potencia noble y libre,
 viendo espiritualizada
 la imagen con que la sirven
 produce luego el amor,
 sin que los astros la obliguen, 2660
 con la apariencia del bien
 que es el objeto que sigue.

Y a éste tal, cuando a ella llega,
haciendo que le apadrine
el apetito animal 2665
con cartas de favor rinde
privilegios voluntarios,
si no es que constante y firme
el albedrío se oponga,
que el sabio siempre resiste. 2670
Como el alma y sus potencias
tienen acciones sutiles
por ser espirituales,
sin que tiempos necesiten,
obran instantáneamente 2675
y así el amor que las sigue
puede, según más o menos
es su objeto apetecible,
amar aprisa o despacio;
y quien esto contradice 2680
no sabe filosofar,
ni por sabio ha de admitirse.
De modo que si al instante
que vos vuestra dama vistas
la amastes es porque en ella 2685
vinieron a un tiempo a unirse
influencias de los cielos,
simpatías apacibles,
fascinación amorosa
y proporciones felices. 2690
No han hecho menor efeto
en ella, si he de regirme
por sus pulsos, que pregonan
las prendas que en vos compiten
con las del que se os opone, 2695
pues desde que os vio anda triste,
con don Gaspar intratable
y con vos menos terrible.
Dejadme a mí el cargo desto
que, aunque yo no vaticine, 2700
no en balde impedí el hablarla
don Gaspar. Apercebidme
para guantes cuando estéis
en altura tan sublime

- que con título de esposo 2705
 mis curas os maravillen;
 y a Dios, que hay muchos enfermos.
 (Vase.)
- Rodrigo Hazlo tú como lo dices
 ¡oh, médico prodigioso!
 y cuanto quisieres pide. 2710
 ¡Vive Dios que ha dicho bien!,
 pues desde el punto que vine,
 desdeñando a don Gaspar
 con los ojos le despide.
 ¿Mas si a su instancia el doctor 2715
 ha ordenado que le priven
 de hablarla? Bien puede ser,
 pues no sin misterio dice
 que ocasiono su tristeza.
 ¿No es mujer? ¿No me apercibe 2720
 a amarla un doctor tercero?
 Pues el vencerá imposibles,
 que hay médicos in utroque,
 criminales y civiles,
 con billetes por recetas 2725
 que a amor y a Galeno sirven. (Vase.)
 (Sale don Gaspar y Tello.)
- Gaspar En achaque del doctor
 vengo a verla.
- Tello ¿Luego aún dura
 el tema de tu locura?
- Gaspar Estoy perdido de amor. 2730
- Tello Tendrá su achaque de bruja
 y atizará aquesa llama
 hasta topar otra dama
 que la saque de la puja,
 que con ésta ya es la cuarta 2735
 que hemos mudado.
- Gaspar ¿Qué quieres?
 Entre todas las mujeres...
- Tello ¿Rezas?

destotra y nos desenmarte;
vendrá a ser la dama quinta.

(Sale doña Jerónima de médico.)

- Jerónima ¿Segunda vez don Gaspar
en mi barrio y a estas puertas? 2780
Si en Castilla están abiertas
dando ocasiones lugar
que logren sus intereses,
acá las cierra el honor,
porque del modo que amor 2785
son los celos portugueses.
¿Qué pretendéis vos aquí?
- Gaspar No tenéis por qué alteraros
si advertís que vengo a hablaros.
- Jerónima Andáis huyendo de mí 2790
y rondándome la calle.
Sabéis que tengo una hermana;
no quitáis de la ventana
los ojos... ¡Muy gentil talle
para venirme a buscar! 2795
Dejarme con don Rodrigo
agora y hacer testigo
al que os viere registrar
mis puertas de liviandades
que culpen vuestra nobleza. 2800
La castellana llaneza
permite allá ociosidades
que por acá lleva mal
la gente menos sencilla.
Mientras no estéis en Castilla, 2805
vivid como en Portugal
y hayámonos bien los dos,
que entre libros y recetas
guarda también escopetas
mi estudio.
- Tello [Aparte.] ¡Zape! Por Dios 2810
que es el doctor desbarbado
hombre de sangre en el ojo.

- ni la justa confianza
que todo el mundo hace della.
- Gaspar No sé si yerra en hacella
quien sus peligros alcanza.
Lo que acabo de deciros 2855
no ha sido para ofenderos
sino solo para haceros
mi amigo y para serviros.
Pretendo certificaros
de cuán poca competencia 2860
os ha de hacer mi asistencia,
si gustáis aseguraros,
conque quedemos los dos
deudos por afinidad.
- Jerónima No os entiendo.
- Gaspar La beldad 2865
en que retratándoos vos
puso el cielo en vuestra hermana
tiene en mí tanto poder...
- Jerónima ¿Pues vístesla vos?
- Gaspar Ayer,
honrando aquella ventana. 2870
... Que por no obligar desdenes
de quien enferma por vos
quisiera que entre los dos
partiésemos nuestros bienes,
yo cediéndoos el derecho 2875
que tengo en Estefanía
y vos... ¿Cómo os dejaría
desta verdad satisfecho?
Y vos, en fin, no rehusando
que con medios permitidos, 2880
mientras hacemos partidos
que amoroso voy trazando,
supiese la calidad
que el cielo a los dos os dió,
que si, como pienso yo, 2885
hallo en aquesta ciudad
quien vuestra limpieza apruebe,
sin que en el dote repare,

cuando esposa la llamare,
 hará mi amor lo que debe 2890
 habilitándoos a vos,
 pues siendo, en fin, mi cuñado,
 quedáis más autorizado
 para que podáis los dos
 lograr vuestros pensamientos, 2895
 y más quedando a mi cargo
 defenderos.

Jerónima Cuento largo
 y arena los fundamentos.
 Don Gaspar, yo os doy mi fe
 que si en la sangre estibara 2900
 lo que vuestro amor repara,
 aunque médico, no sé
 quién a quién hace ventaja,
 que en la hacienda cierto estoy
 que si tan rico no soy 2905
 no es mi fortuna tan baja
 que, a faltar -mil años viva-
 un mi hermano, no adquiriera
 mayorazgo que os pudiera
 admirar; pero no estriba 2910
 aquí la dificultad,
 que siendo médico yo
 de cámara, ya adquirió
 principios mi calidad
 con que atesore intereses, 2915
 que aunque entran necesitados
 siempre mueren hacendados
 médicos y ginoveses.
 Yo estudié la medicina
 por inclinación no más, 2920
 sin que intentase jamás
 que facultad tan divina
 fuese de pane lucrando;
 en cuanto a esto, es cosa llana
 que os estaba bien mi hermana. 2925

Gaspar ¿Pues en qué estáis reparando?

Jerónima ¿He de decirlo, en efeto?

Gaspar No me suspendáis así.

- Jerónima Curo a cierta dama aquí
-por hoy perdone el secreto- 2930
que os tuvo en Castilla un mes
hospedado.
- Gaspar ¿A mí en Castilla?
- Jerónima Y de medio ojo en Sevilla
sé yo que os habló después
no sé yo en qué gruta o fuente. 2935
- Gaspar ¿Esa mujer está aquí?
- Tello [Aparte a Gaspar.] Bruja es que viene
tras ti.
- Gaspar ¡Válgame el cielo!
- Jerónima Excelente
hombre sois para engañar.
- Gaspar ¿Yo? ¿Cuándo, cómo o en qué, 2940
si no la vi, la engañé?
- Jerónima ¿No la visteis, don Gaspar?
Pues si palabra la disteis
por lo menos de marido,
si los dos Eneas y Dido 2945
en amor y engaños fuisteis,
si huyendo requisitorias
la dejastes agraviada,
si os siguió y apasionada
de que olvidéis sus memorias 2950
por vos a la muerte ha estado,
¿es nobleza, es cortesía
dar a doña Estefanía
la pena que la habéis dado?
Vos causastes su tristeza; 2955
por eso severa os mira,
os desdeña y se retira,
y no porque su belleza
agravie en tales empleos
como los que maliciáis 2960
en mí; ved cuán bien lográis
esperanzas y deseos.
Según esta información,
¿fiaros mi hermana puedo?

Muerto por vos en Toledo 2965
 un hombre; sin opinión
 por vos doña Micaela
 con cartas que sin firmar
 la intentaron desdorar,
 ¡civil y baja cautela!; 2970
 una dama sevillana
 que vuestros engaños llora
 y una embajatriz agora
 que despreciáis por mi hermana..
 Dejaos de burlar bellezas 2975
 y cumplid como cristiano
 caballero y castellano
 palabras contra bajezas
 indignas de sangre tal,
 antes que noticia den 2980
 a quien, cuando no por bien,
 os haga casar por mal. (Vase.)

Gaspar ¿Qué es esto, Tello? ¿Qué es esto?

Tello ¿Qué sabe Tello? ¿Qué sabe?
 Si tú tiraste ese cabe 2985
 cumple el juego y paga el resto.
 ¡Bueno es que en Castilla goces
 dama, sin saberlo yo,
 que en el Alcázar te habló,
 que vino aquí y me des voces! 2990

Gaspar ¿Yo en Castilla? ¿Yo gozar?
 ¿Yo hospedado della un mes?

Tello Gallo en damas y después
 gallo en el no te acordar.
 No es mucho lo que te importo; 2995
 ¿sin mí y en tal ocasión?
 Cinco ya las damas son;
 no darás cinco de corto.

Gaspar ¿Vióse testimonio igual?

Tello Cumple palabras; no den 3000
 cuenta a quien, si no por bien,
 nos haga casar por mal.

(Sale Quiteria.)

- Quiteria Fidalgo , miña señora
da janela vos escuita
è vos teim vontade muita ;
tomai è ficad embora. 3005
(Dale un papel y vase .)
- Tello ¿Qué es frisar en borra aquí?
- Gaspar Díome la moza un papel.
- Tello Frisa y borra vendrá en él.
- Gaspar O yo estoy fuera de mí 3010
o algún embeleco es éste.
¿Yo palabra? ¿Yo hospedado?
- Tello Debe de andar encantado
el mundo en tiempo de peste.
¿No lees?
- Gaspar El cielo socorra 3015
mi seso.
- Tello Si da con él.
- Gaspar ¿Yo palabra?
- Tello Abre el papel
y busca la frisa y borra.
(Abre y lee el papel .)
- Gaspar (Lee .) «Tudo canto vos falou 3020
meu hirmaon vos ei ouvido
per ò furaco escondido
da chave ; si vos bradou
naom temais , que vosa sou ;
homen he ò doutor mofiño ;
zombai do seu escarniño 3025
pois sois fidalgo galante
è vindica doge avante
si vos prace serdes miño» .
¡Qué dulce y tierno papel!
- Tello Derrítese el sebo luego. 3030
- Gaspar ¿Entiéndesle?
- Tello Como a un griego.
- Gaspar Un almíbar es todo él.

Tello Deja, probaré a entenderle. (Lee Tello.)
(Lee.) Turrón cante...

Gaspar ¡Qué ignorante!

Tello Esto es turrón de Alicante. 3035

Gaspar Anda necio, oye leerle.
(Vuélvele a leer don Gaspar.)
(Lee.) «Tudo canto vos falou meu hirmaon vos ei ouvido».

Tello ¿Qué dice?

Gaspar Que a lo escondido nos ha escuchado.

Tello ¿Fallou 3040
es esconderse? Ya saco poco a poco su sentido.

Gaspar (Lee.) «Por ò furaco escondido».

Tello Malo, ¿escondido y uraco?
¡Esa es pulla, vive Dios! 3045

Gaspar ¿Qué pullas, desatinado?

Tello Lo mismo es que vil horado.
Entendeos allá los dos porque yo no hay darle alcance.
¿Furaco, escondido? ¡Fuego! 3050
Mas que te han de quemar luego...

Gaspar Oye, leeréle en romance.
(Lee.) «Cuanto mi hermano os habló agora, todo lo he oído por el espacio escondido 3055
de la llave. Si os riñó, no importa, vuestra soy yo;
es mal acondicionado;
burlaos dél aunque enojado,
pues sois vos, en fin, mi amante, 3060
y vedme de hoy adelante
si mi amor os da cuidado».

Tello Aun así no es tan bellaco,
puesto que algo libre viene;

mas eso ¿qué diablos tiene 3065
que ver con blandón y urraco?
(Salen doña Jerónima y Quiteria de mujeres a lo
castellano, cubiertas.)

Jerónima Cúbrete bien, no te vea
la cara.

Quiteria Sáquenos Dios
destas cosas.

Gaspar Estas dos 3070
¿no son las que ver desea
mi amor?

Tello Esta es la criada,
que es lo que me toca a mí.

Gaspar ¿No es doña Marta?

Tello No y sí;
no, porque es carta cerrada
y sí, porque el sobrescrito 3075
muestra que es suya la letra.

Gaspar Todo mi amor lo penetra.
¿Mi doña Marta?

Jerónima Quedito
hidalgo y con cortesía.

Tello ¡Castellano habla, por Dios! 3080

Gaspar ¿No sois doña Marta vos?

Tello [A Quiteria.] ¿Y tú la Martiña mía?
Como vemos la basquiña
el frontispicio veamos,
y mi amo y yo conozcamos 3085
a la Marta y la Martiña;
que si enseñas los ojetes
antes que de aquí me parta,
tú Martiña y tu ama Marta,
y nosotros martinetes 3090
de ver medios ojos hartos
vendrá nuestro San Martín,
Martina, en martes, y, en fin,
seremos peña de Martos.

(Vala a descubrir y ella le da un bofetón.)

Quiteria

¡Arre allá!

Tello

¡Carrillos barre!

3095

¡Ay, quebróme una mejilla!

Con un jo topé en Sevilla

y aquí me sacude un arre.

Jo debe de ser la herencia

que mi padre me dejó;

3100

jo la mano que aojó,

jo toda mi descendencia,

jo yo en el talle y aliño,

jo el planeta que me apoya;

dime, pues eres mi joya,

3105

ajó, ajó y seré tu niño.

(Hablan entre sí don Gaspar y doña Jerónima, cubierta.)

Jerónima

No soy la que imagináis,

aunque de su casa salgo.

Yo nací en Toledo, hidalgo;

en ella, si os acordáis

3110

-que no haréis- os tuve un mes

por mi huésped regalado,

en Sevilla descuidado

y en Portugal descortés.

Cumplid como hombre promesas

3115

a inocencias toledanas

o, pues burláis castellanas,

no deshonréis portuguesas,

y corresponded leal

antes que noticia den

3120

a quien, cuando no por bien,

os haga casar por mal.

(Vase [Jerónima y Quiteria.])

Tello

Por Dios que prosigue estotra

el tema de su sermón.

Gaspar

¡Jesús! ¿Qué es esto?

Tello

Visión;

3125

no aguardemos que salga otra

y haya tercera papilla.

- Gaspar No lo acabo de entender.
- Tello En el aire la mujer
es la propia de Sevilla. 3130
- Gaspar Y en el mismo es semejanza
de la hermana del doctor.
- Tello Ella le contó tu amor;
no es lo que te dijo chanza.
- Gaspar ¿Mas que tienen de dar trazas, 3135
Tello, que de aquí salgamos?
- Tello ¿Adónde, si las llevamos
tras nosotros como mazas? (Vanse.)
(Salen doña Jerónima de mujer, con manto y Quiteria;
y doña Estefanía, como en su casa.)
- Estefanía Quitaos el manto.
- Jerónima Naom posso,
que alem de que a veros veño, 3140
ocupaçons muitas teño.
- Estefanía Quiéroos yo con más reposo.
- Jerónima Virei vagante outro día.
- Estefanía ¡Qué dello que os parecéis
a vuestro hermano! Tenéis 3145
su misma fisonomía;
ninguna diferencia hay
en los dos; quedo admirada.
- Jerónima Pariomos dua ventrada
à ambas as dous nosa mai, 3150
bem que ele naceu primeiro.
- Estefanía Es muy galán y curioso.
- Jerónima ¿Quem? ¿Ele? He muito mimoso;
com as damas feitizeiro;
gavanlle os homens de sabio, 3155
queremlle as molleres bem,
he pissa alegrete, alem
doutras grazas.
- Estefanía Hace agravio
a su salud quien no llama
doctor que entretiene y cura. 3160

- ¿Es amante por ventura?
¿Tiene en esta corte dama?
Decidme, ¿por quién se abrasa?
- Jerónima Eu volo direi por certo ;
seus mimos tem aqui perto . 3165
- Estefanía ¿Aquí cerca?
- Jerónima En vosa casa .
- Estefanía Doña Marta de Barcelos ,
¿en casa, quién puede ser?
- Jerónima Anda por hua moller
pendurado dos cabelos . 3170
- Estefanía ¿En casa?
- Jerónima Sim ; mas pregonto...
- Estefanía Mujeres somos las dos ;
hablad claro .
- Jerónima A serdes vos...
- Estefanía ¿Yo? ¿Estáis loca?
- Jerónima Tende ponto ;
naom vos acañeis taom cedo . 3175
- Estefanía Yo por dotor le conozco
no más .
- Jerónima Desbafo combosco ;
ouvime agora un segredo :
à serdes vos sua terceira
eu vos prometo boa fe . 3180
- Estefanía ¿Yo su tercera?
- Jerónima Naom he
isto ser alcobeteira .
- Estefanía Decid .
- Jerónima Dareisle un bõ día
porque lle magoam cuidados
de dous ollos orballados
de feitizos è alegría . 3185
- Estefanía ¿Conózcola yo?
- Jerónima ¿Pois naõ?
- Estefanía ¿Y está en casa?

¿qué pierdo? Mas ¿qué no gano?
 Poco hay del pulso a la mano;
 enferma estoy, sanar quiero. 3220

Perdonará mi severo
 padre pues trujo a su casa
 la peste que el alma abrasa
 en lugar de echarla fuera;
 que si es fuego, donde quiera 3225
 que toca el amor, abrasa.

(Sale don Rodrigo.)

Rodrigo Enviábaos a llamar
 el embajador, señora,
 y entró una visita agora
 con que os ha de dilatar, 3230
 no sé si diga pesares

o contentos; ya ha venido
 la dispensación que ha sido
 de mis encuentros azares,
 si bien mi esperanza piensa 3235
 que desconformes los dos
 mientras no dispenséis vos
 en balde el Papa dispensa.

Estefanía ¿Pues de que dispense o no
 el Papa, qué azar o encuentro 3240
 interesáis vos?

Rodrigo Soy centro
 de esa pena o gusto yo.
 Quien vuestra salud gobierna
 por los pulsos conjetura
 vuestro amor y mi ventura; 3245

miráisme amorosa y tierna
 desde el día que entré a hablaros;
 rigores notificáis
 cuando a don Gaspar miráis
 sin permiso para hablaros 3250

y, como el amor no es cosa
 oculta, juzga el doctor
 que me habéis cobrado amor.

Estefanía ¿Quién juzga?

Rodrigo El doctor Barbosa.

- Estefanía ¿Que yo amor os he cobrado? 3255
- Rodrigo Me lo jura y certifica.
- Estefanía Si así en todo pronostica
ni es doctor, ni es acertado,
ni fe en él tener espero.
Nunca deis crédito a indicios 3260
de quien es, mudando oficios,
doctor y casamentero,
que en eso la cura erró.
- Rodrigo Señora, aunque os cause enojos,
tal vez la lengua y los ojos 3265
mienten, mas los pulsos no;
él viene y sabrá mejor,
aunque negando fingís,
la dicha que me encubris.
Al médico y confesor 3270
se ha de decir la verdad;
con él podéis descubrirlos,
que aquí está para serviros
mi vida. (Vase.)
- Estefanía ¿Hay tal libertad?
Infaliblemente adora 3275
el doctorcillo a mi prima
y en fe que me desestima
por terceros me enamora.
¡Ay, sospechas indiscretas!
¿Vióse locura mayor? 3280
¡Que me busque a mí un doctor
casamientos por recetas!
(Sale doña Jerónima de médico.)
- Jerónima Ocupaciones forzosas,
señora, me han impedido
el tiempo hoy de visitaros 3285
mas no el gusto de serviros.
Esta cátedra de un rey
autorizada, el oficio
que ya en su cámara gozo,
los parabienes de amigos 3290
disculpen mi dilación,
si no basta haber suplido

doña Marta mi tardanza
por ser mi retrato mismo.
¿Cómo, mi señora, estáis? 3295
¿Qué hay de tristezas? Alivio
prometen esas colores;
venga el pulso.

Estefanía No le fío
de médicos licenciados;
licenciosos, doctor, digo, 3300
que su facultad profanan
y donde son admitidos
las doncellas enamoran.

Jerónima ¿Qué decís?

Estefanía ¡Gentil aliño
de curar descomponiendo 3305
pulsos, del alma registros!

Jerónima ¿Pues yo...?

Estefanía ¿Pues vos? Sois un santo.
¿Escribió en sus aforismos
remedios casamenteros
vuestro Galeno?

Jerónima ¿Os han dicho 3310
de mí que soy buscabodas?

Estefanía No sé; pero don Rodrigo
dice que a vuestras enfermas
dais récipes de maridos.
Doña Leonor, a lo menos, 3315
por ahorrarse del partido
que a los médicos se paga
y previniendo peligros
tendrá desde hoy adelante,
si yo su elección no impido 3320
-que sí haré- doctor y esposo
en una pieza.

Jerónima Haos mentido
el malicioso villano...

Estefanía Paso, doctor.

Jerónima Mal nacido...

- Estefanía Sí será; paso, doctor, 3325
no os deshonréis a vos mismo.
- Jerónima Envidias de la opinión
con que estudios autorizo,
llevo cátedra a ignorantes
y pulsos reales obligo, 3330
con vos me descompondrán.
- Estefanía ¿Descomponeros conmigo?
Antes de puro compuesto
se queja el recelo mío;
allá con doña Leonor 3335
más alentado y festivo
descompondréis pensamientos
y lograréis desatinos;
pues, doctor casamentero,
desde ahora os notifico 3340
que no entréis en esta casa
ni aun a curar sus vecinos.
Sabrá mi padre quién sois
y os dirá si es permitido
que a mujeres de importancia 3345
solicitéis con fingidos
y hipócritas pensamientos.
¡Bueno es, habiendo salido
de vísperas catedrático,
que por mi prima perdido 3350
la de prima pretendáis!
- Jerónima Mirad, oíd..
- Estefanía Doctor, idos.
- Jerónima Señora, volved en vos.
- Estefanía ¿Que no os vais? ¿He de dar gritos?
Desengañará mi padre 3355
al rey, porque esté advertido
de quién entra en su palacio
y a quién su médico hizo,
el riesgo en que están sus damas,
la ciencia que en otros libros 3360
estudiáis no de Galeno,
sino de Marcial y Ovidio.
¿Qué aguardáis?

- a las dos, si aun no he tenido
tiempo de llegar a casa. 3395
- Estefanía Decís bien; mas ¿qué artificio,
con qué traza o en qué parte
pudo en hombre convertiros
tan brevemente?
- Jerónima El tener
una amiga y un vestido 3400
de mi hermano en esta calle,
que así industrias apercibo.
- Estefanía Dúdolo, doutor o Marta;
dadme más ciertos indicios.
- Jerónima ¿No os dije yo que ò doutor 3405
tiña aqui perto seus mimos?
Terceira dos seus amores
vos roguei serdes porque isto
naom he ser alcobeiteira,
è por derradeiro sino 3410
¿naõ vos dise que a meu hirmaõ
tiña de chamar marido
vosñoría o Lianor?
- Estefanía Basta; es verdad, yo me rindo.
En fin, ¿no está enamorado 3415
de mi prima?
- Jerónima Fue este arbitrio
sacasecretos, señora,
porque estaba, os certifico,
despulsándose por vos
y con celos infinitos 3420
de no sé qué don Gaspar,
vuestro amante y su enemigo.
- Estefanía Aseguralde vos dél,
que ya que es fuerza el deciros
verdades del corazón 3425
solo a vuestro hermano estimo.
- Jerónima Bexovos as maons por ele.
(Bésaselas.)
- Estefanía Pero ¿por qué a don Rodrigo
le dijo que yo le amaba?

Jerónima Eso ignórolo.

Estefanía Aquí vino, 3430
necio de puro confiado,
ensartando desvaríos,
aparenciados muy bien
pero muy mal recibidos.

Jerónima El vendrá a satisfaceros; 3435
pero según he entreoído
no sé qué dispensación
agora de Roma vino
en favor de un don Gaspar,
que en fe de ser vuestro primo 3440
dicen que, vuestro consorte,
juntáis mayorazgos ricos.

Estefanía No juntando voluntades
el cielo, cuyo dominio
es superior a preceptos, 3445
¿qué importa?

Jerónima Pierde el juicio
mi hermano por esta causa.

Estefanía Luego ¿lo sabe?

Jerónima A lo visto
en los ojos del dichoso,
todo es gozo y regocijo. 3450

Estefanía Pues decilde de mi parte
que si, cual pienso, averiguo
la calidad que promete,
por él dejaré al rey mismo.
Decilde que soy diamante. 3455

Jerónima ¿No vale más que decirlo,
asegurarle primero?

Estefanía ¿Cómo?

Jerónima Atajando peligros
y dándoos los dos las manos.

Estefanía ¿Luego?

Jerónima Luego.

Estefanía Necesito 3460
saber primero si es noble.

- Jerónima Eso yo os lo certifico.
- Estefanía Vos sois parte apasionada.
- Jerónima Pues mientras buscáis testigos
ganaréos la bendición 3465
doña Leonor.
- Estefanía ¿Cómo?
- Jerónima Quiso
desposarse ayer con él
y agora, a lo que colijo,
los dos juntos tratan dello
por prevenir descaminos. 3470
- Estefanía ¡Ay, cielos! Pues engañosa
Circe, ¿vos no me habéis dicho
que ni a Leonor apetece
ni la visita, ni ha visto?
- Jerónima Eso fue por aplacaros 3475
y a la postre preveniros
con lo uno y con lo otro,
que el dilatarlo es martirio.
- Estefanía ¿Hay semejante embeleco?
¿Mujer con tantos hechizos? 3480
¿Hombre con tantos engaños?
¿Con Leonor? ¡Ay, celos míos!
No estéis más en mi presencia;
iré, cuando no a impedirlos
su loco amor, a ofenderlos, 3485
afrentarlos, perseguirlos...
- Jerónima Quedo, señora.
- Estefanía ¿Qué es quedo?
¿No os vais? (A voces.) Haré
desatinos.
- Jerónima Quedo, que soy el doctor.
¡Cuerpo de tal, no deis gritos! 3490
- Estefanía ¿Quién sois?
- Jerónima El doctor Barbosa.
- Estefanía ¿Ya empieza otro laberinto?
- Jerónima ¡Bravos sustos os he dado!

- Estefanía Hombre en mujer embebido,
acabemos de saber 3495
uno o otro.
- Jerónima Yo eso pido.
- Estefanía ¿Quién eres?
- Jerónima Vuestro doctor,
que dos veces os visito;
una en nombre de mi hermana
y otra agora en nombre mío; 3500
como mujer la primera
y ésta en traje masculino.
- Estefanía ¿Luego no fue doña Marta
la que estuvo antes conmigo?
- Jerónima No, mi señora. Su traje 3505
solo en mí sustituido,
mi poca barba y edad,
el fuego en que me derrito,
la dispensación severa,
los celos siempre atrevidos, 3510
en mujer me transformaron.
Naom vos agasteis sol miño,
meus ollos, meu coraçom,
miña groria, meu feitizo,
mana miña, cravo de ouro; 3515
eu sou voso raparigo.
Satis sit; crucior pro te,
usque ad animi deliquium.
A requiebros castellanos,
portugueses y latinos, 3520
¿qué desdén será bastante
a enojarse y resistirlos?
Venga esta mano y quedemos (Tómala.)
en paz, casados y unidos,
como os pombos rulladores 3525
acostuman em seus niños.
¿Dáismela?
- Estefanía Vos la tomáis.
- Jerónima ¿Como esposo?
- Estefanía No sé.

Él solo médico me hizo 3620
 y él, en fin, es hoy mi esposo.

Íñigo Luego ¿sois mujer?

Jerónima He sido
 quien a la naturaleza
 con mi industria he contradicho.

Estefanía Luego ¿no tenéis hermana? 3625

Jerónima El amor la ha convertido
 a ella y al doctor Barbosa
 en un cuerpo.

Estefanía ¿Hay desatino
 semejante?

Jerónima Don Gaspar
 es mi esposo, merecido 3630
 a precio de estudios tantos,
 tanto disfraz y suspiro.

Gaspar Yo me tengo por dichoso.

Rodrigo Merezca, pues, don Rodrigo
 suceder en esta plaza 3635
 a don Gaspar.

Íñigo Deudo mío
 sois también, si viene en ello
 mi hija.

Estefanía Tu gusto sigo,
 siquiera porque el Barbosa
 de doctor fue su padrino. 3640

Tello ¿Pues Martiña?

Quiteria Di Quiteria.

Tello Quiteria, para el domingo,
 porque hoy todos no se casen,
 delante el cura te cito.

Íñigo ¡Jesús, admirado voy! 3645

Jerónima Amor, médico me hizo
 y el Amor médico es éste;
 si os agrada, decid ¡vitor!